

El proteccionismo y la estabilidad de las industrias

Diffícilmente habrá un momento en la Historia universal, desde que el régimen capitalista existe, que más se hayan movido los gremios industriales ni se haya pedido con tanto afán y descaro el proteccionismo del Estado a favor del gremio reclamante y a costa del similar, y de rechazo contra la población obrera y consumidora. Todos a la vez y sin excepción solicitan un régimen de favor, que les permita vivir, dicen ellos, con medidas arancelarias y hasta con subvenciones en metálico; y así piden unos la libre exportación de sus productos y la conquista de nuevos mercados para colocarlos, mientras otros solicitan la elevación de las tarifas aduaneras a determinados artículos para que, al ser introducidos en la nación, no puedan competir por su alto coste con los producidos en el país.

¿Qué ocurre en el mundo desde hace unos años, que todos piden para sí, con perjuicio notorio del vecino? ¿Es que la guerra militar, con sus trincheras, se ha hecho industrial y comercial y se busca la eliminación del supuesto enemigo levantando barreras infranqueables en las discusiones gremiales, que cristalizan más tarde votando soluciones de un exclusivismo que en realidad hundían las industrias que los gremios representan, en vez de levantarlas?

Es un hecho reconocido que la guerra europea desmoralizó a la industria y el comercio de todos los países. Su larga duración determinó la creencia de que nos halláramos frente a un fenómeno ordinario que no acabaría nunca; no se pensó que era un caso excepcional, que terminaría alguna vez, y con él los ingresos extraordinarios que ocasionaban los gastos fabulosos y la paralización de la industria de los pueblos beligerantes a favor de los neutrales.

Al amparo de esa situación que podríamos llamar artificial se crearon ciertas industrias exóticas que ahora pugnan por vivir y trastronan la economía nacional, arrastrando en la pelea a las industrias de productos indígenas; y así, asistimos o presenciamos una verdadera batalla de gremios contra gremios; los viticultores no se entienden con los alcoholeros; los tableros se levantan airados contra los ganaderos; los naranjeros piden madera, papel y fletes baratos, y a ello se oponen los madereros, los papeleros y los del transporte marítimo y terrestre. ¿A qué seguir citando gremios industriales en lo que a España se refiere?

Se pide a voz en cuello protección, cuando en realidad de verdad hace tiempo que hemos entrado internamente en un período de proteccionismo exagerado que desconcierta la economía de las naciones y destruye sus industrias, que son precisamente las que se pretende defender con ese proteccionismo rabioso de pueblo contra pueblo.

Para proteger en los Estados Unidos la uva de California se inventa la existencia de una mosca mediterránea, que determine la prohibición de la entrada de la uva de Almería en aquella República. El balance de su industria de algodón amenaza ser deficiente este año, y bajará el dólar.

En Italia, hasta se ha prohibido la salida de turistas, para que no gasten dinero en el extranjero. Para elevar la lira del bajo cambio a que se cotiza se ha llegado en aquel país a tomar medidas únicas en el mundo; pero no logra que suba. Se han cerrado gubernativamente los cafés y los bares para que los ciudadanos no hagan gastos

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA!

Efemérides

Cockerill
6 de noviembre de 1832.—Muere en Behrenberg (Alemania) el constructor de máquinas Guillermo Cockerill. Había ejercido el oficio de obrero macánico, trasladándose a Bélgica en 1799 para construir en Verriers, por cuenta de los fabricantes Simonis y Biolleg, las primeras máquinas que existieron en el continente para cardar e hilar la lana. Posteriormente, en 1807, estableció en Lieja un gran taller de maquinaria, que surtió a toda Europa, con lo cual adquirió una enorme fortuna. Napoleón I, en premio a sus servicios y a sus sentimientos humanitarios y caritativos, le concedió en 1810 la gran naturalización. Dos años después se retiró de los negocios, cediendo las fábricas y talleres a sus hijos. Uno de éstos, Juan Cockerill, fué el fundador de las fábricas de Seraing, que aún existen.

Dos penas de muerte

BERLÍN, 5.—Ha terminado la vista de la causa por atentado contra el expresidente de Berlín a Colonia, hecho cometido en el mes de agosto último, y a consecuencia del cual murieron 21 viajeros.
Los dos autores han sido condenados a muerte.

Asteriscos

Los dos enemigos
Es curioso notar cómo son de precavidos nuestros modestísimos capitanes de industria. A la vista de sus ocupaciones da cierto reparo titularlos capitanes de industria; fuera mejor dejarlos en sencillos y simples capitanes. Por ejemplo, ¿son algo más que capitanes, es decir, soldados, los señores que intentan hacer marchar en El Pedroso, Sevilla, los Altos Hornos de Huesnar? Los datos nos los facilita en detallada información «El Financiero» de fines de octubre; por ella conocemos las vicisitudes de un negocio que ahora trata de enderezarse y que en manos de capitales menos pacatos y amigos de una técnica joven debió haber prosperado desde el primer día. El fundador de los Altos Hornos de Huesnar fué un general de artillería: el señor Elorza, de quien la historia de España no ha tenido ocasión de ocuparse, acaso porque sus méritos están frescos. Ello es que un capital puesto al día va a intentar calentar los hogares de los hornos para obtener aceros especiales. Los méritos de la factoría son varios, pero el señalado como de mucha importancia es el de quedar protegida frente a un fácil ataque del adversario en caso de guerra; lo que no sucede a las factorías siderúrgicas del norte y levante de España; y dicho está que ega circunstancia le permitiría «operar, en caso de guerra, a la defen-

sa nacional. Más importante que producir aceros buenos y baratos es huir de la zona de peligro, aquella que puede ser fácilmente invadida por el enemigo. De otro modo, la industria queda incapacitada para ayudar a la defensa nacional, pues el enemigo tiende siempre a inutilizar los órganos motores del país contrario, y es fácil de calcular el desamparo en que quedaría nuestra patria si los Altos Hornos y Fábrica del Huesnar cayesen en poder de los invasores, como repetidas veces han caído las factorías del norte y levante de España. Si bien hasta el presente en nada ha aumentado la riqueza del país por la aportación de los Altos Hornos de Huesnar, es seguro que un día no lejano duplicará nuestra producción siderúrgica. Lo primero, pues, es ponerse fuera del alcance de los proyectiles enemigos, en condiciones de trabajar siempre. Si la tradición moderna es que el Norte invada al Sur—Alemania a Francia; Rusia a Alemania; Francia y España a Marruecos; los Estados Unidos a México, Santo Domingo, etc.—, ¿habrá que ver cuándo llegan a El Pedroso nuestros invasores, aun sirviéndoles de espolete la fama de sus Altos Hornos, que, para entonces, es muy probable que hayan empezado a producir!

Pero no es sólo el enemigo exterior el que preocupa a los accionistas de los Altos Hornos de Huesnar. El enemigo interior los tiene mohinos. Ellos saben algo de la rebeldía de los obreros y de sus reclamaciones, siempre injustas, y de sus huelgas tenaces. Sería suicida montar una industria sin precaver esa suerte de riesgos. El enemigo interior ofrece mayores peligros. Tiene todos los caminos abiertos, y puede causar daños de consideración con alguna impunidad. No hay capital que se arriesgue si antes no se le ofrece alguna garantía por lo que hace a ese peligro. La información de referencia nos pone al corriente de este asunto. Entre los numerosos edificios anexos y propiedad de la fábrica se cita una «casa cuartel de la guardia civil», y la información ofrece un comovedor cuadro de familia: cuatro números de la guardia civil, acompañados de su niños y mujeres. «Puesto de la guardia civil de la fábrica», dice al pie del grabado. Consecuentemente, todo está previsto. No falta sino poner juego a los hornos y comenzar la producción; por esto no tiene tanta prisa como precaviera de los enemigos, y hay que suponer que, más tarde o más temprano, se hará. Lo importante era huir de las asechanzas que a toda industria nacional ofrecen los ejércitos extranjeros y los centros proletarios. Y eso está conseguido.

TRINOS

Vacunas
¡Ay, señor!
¿Me vacuno, o lo difiero?
¿Será bueno darme suero, o no dármele es mejor?
Me han dejado muy perplejo la advertencia y el consejo de un doctor.
¡Ay, señor!
Si lo dejo,
pongo en riesgo mi pellejo.
Y si lo tomo... ¿también?
¡Ni lo dejo ni lo tomo!
Pero, ¿cómo,
¿con que es bueno que me den, sin arriesgarme caulelas, las viruelas...?
¡Ay, qué bien!
Yo tenía en la vacuna ciega fe;
y hoy ya no tengo ninguna porque me la quita «usted».
—¡Mucho cuidado con ella;
que es doncella!
Yo una vez me vacuné;
y ¡cierto!—me dió un poquito de fiebre poco elevada;
mas—¡claro!—no necesitó calentura para nada.
¡Hay que ver...!
Luego, dígame «usted» a mí,
¿qué hacía, vamos a ver,
con dos ampollas así...?
Por la salud soportaba rigor tan impertinente;
mas, la verdad, me picaba de una manera insolente.
Y una vecina empujada en que no se vacunó,
ahí tiene «usted», la «diñón»,
y ya no le picó nada.
Con que dígame, señor,
¿me vacuno, o lo difiero?
¿Por qué camino no muero de ese microbio traidor?
Dígame usted ya ¡qué suero!
es lo mejor.

Jorge MOYA

Congreso Ferroviario de Zaragoza

ZARAGOZA, 5.—Han llegado a esta ciudad, a las cinco de la tarde, los camaradas que salieron de Madrid en el rápido de las nueve de la mañana, entre ellos nuestro compañero Redon-

do, a quien han saludado efusivamente. Trifón vino ayer con otros compañeros. Los camaradas del Comité del Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria y de los delegados del Sindicato de la primera zona, en representación de los agentes ferroviarios del Norte y del Mediodía, con otros delegados de provincias, se trasladaron al Centro Obrero Ferroviario de esta localidad, engalanado con banderas de las Sociedades Obreras zaragozanas. Fueron recibidos por numerosos compañeros, predominando los obreros del carril, que se hallan entusiasmados por celebrarse aquí el Congreso ferroviario. Mañana, día 6, se celebrará la sesión preparatoria, en la que se nombrarán las Comisiones que han de estudiar las ponencias que el Congreso ha de discutir. Todas las Sociedades Obreras saldrán fortalecidas con las enseñanzas que se obtendrán de los debates al discutir las cuestiones fundamentales para la clase trabajadora, como son las que figuran en el orden del día.

Un mausoleo a José Ingegnieros

BUENOS AIRES, 5.—Con motivo del aniversario de la muerte del doctor José Ingegnieros se ha inaugurado sobre su tumba un magnífico mausoleo.—Agencia Americana.

La muerte de Roberto Dissmann

BERLÍN, 5.—La muerte del camarada Roberto Dissmann ha sido aquí dolorosamente sentida por todos los obreros, entre los cuales gozaba de muchas simpatías. Nuestro camarada había ido a Norteamérica con Ilg, secretario de la Federación Internacional de Metalúrgicos, y Labe, secretario de la Federación Francesa de Metalúrgicos, a fin de asistir al Congreso de los metalúrgicos norteamericanos. Su viaje ha sido un triunfo, puesto que los compañeros americanos, en número de 500.000 asociados, decidieron ingresar en la Internacional de Metalúrgicos. De regreso ya para Europa, a bordo del vapor «Columbus», falleció nuestro buen camarada Dissmann, víctima de un ataque de apoplejía. La noticia de su muerte fué transmitida aquí por radiograma, produciendo la natural sensación.

UN MENSAJE DE HONOR

Los socialistas austríacos, a los camaradas españoles

Como saben nuestros lectores, los compañeros austríacos se hallan reunidos en Linz para celebrar su Congreso nacional, en el que han de tratarse problemas interesantes, siempre interesantes cuando se trata de Asambleas socialistas; pero mucho más, como en este caso concreto, se trata de Austria, donde nuestras ideas tienen ya realizada una gloriosa y extensa realidad, avance fervoroso, entusiasta y estimulador de lo mucho que le queda por hacer al Socialismo en beneficio y para el bienestar de la Humanidad. A dicha Asamblea de Linz ha acudido, como representante autorizado de EL SOCIALISTA, nuestro inteligente, activo y querido compañero Iso Brante, corresponsal de nuestro diario en Viena, el cual informará en estas columnas de cuanto ocurra en este importante Congreso de los socialistas austríacos. Pero antes de comenzar aquellos compañeros sus tareas de Partido, han tenido una extraordinaria muestra de gratitud para con nosotros: han suscrito un cariñoso recuerdo a los trabajadores socialistas de España, que consideramos como mensaje de honor, que agradecemos profundamente, tanto por la elevada significación espiritual que tiene, como por la significación moral de las personalidades que lo susciben. Si los trabajadores españoles necesitaran de algún estímulo; si nuestros sinceros adversarios tenían alguna duda de que convivimos espiritualmente con el Socialismo internacional, he ahí el siguiente mensaje demostrativo de la consideración en que se nos tiene por socialistas tan ilustres como los que firman este documento que nos llena de satisfacción:

MENSAJE A LOS SOCIALISTAS DE ESPAÑA

Al recordar hoy la gran figura de Pablo Iglesias, pensamos en vosotros, camaradas españoles, los continuadores de su obra inmensa, los hijos espirituales del admirable Maestro, los que mantenéis en alto la bandera del Socialismo. Nosotros estamos orgullosos al ver vuestro diario engrandecido, al contemplar vuestros progresos políticos y sindicales. Estamos solidarizados con el Socialismo español, sobre todo en estos momentos en que todos los partidos de la burguesía os atacan e insultan.

Iso Brante
Ellenbogen
Luisa Kautsky
Roberto Danneberg
Federico Adler
Teodoro Dan
Julio Dentzel
Carlos Seitz

Las firmas son las siguientes, leyendo de arriba abajo o a la izquierda: Iso Brante, corresponsal de EL SOCIALISTA; Otto Bauer, ex ministro de Relaciones exteriores; Guillermo Ellenbogen, ex ministro de Industria y Comercio; Luisa Kautsky, esposa de Carlos Kautsky; Federico Adler, director de la «Arbeiter Zeitung»; Roberto Danneberg, presidente del Landtag. A la derecha, también de arriba abajo: Federico Adler, secretario del Bureau de la Internacional Obrera Socialista; Teodoro Dan, líder de la socialdemocracia rusa; Teresa Schlesinger, diputada que dirige el movimiento femenino austríaco; Julio Dentzel, ex ministro de la Guerra; Carlos Renner, ex canciller del Estado, y Carlos Seitz, alcalde de Viena.

Opinión del jefe del Gobierno sobre la Asamblea

El presidente del Gobierno publicó ayer en «A B C» las siguientes declaraciones:
«Desconfiando siempre de mí mismo, me acompañe en mis primeros actos de «dictadura», cuyo poder se me confirió por el pueblo y por el rey como resultado de la felizmente irruenta revolución del 13 de septiembre de 1923 (por España referendada en el acto con su aplauso unánime), de un Consejo de Directorio Militar, cuya labor de gobierno proclamará la Historia como ejemplo. Luego, cuando el momento pareció llegado, de un Gobierno de carácter civil, en que la fortuna más completa acompañó mi propuesta y la aprobación del rey. Pero ni una ni otra asistencia, ni la prudencia y templanza en su ejercicio, pueden hacer perder al régimen que representamos su carácter excepcional de «dictadura», que, como todas, se distinguió por la facultad de hacer leyes sin más intervención que la de los poderes que quedan vivos, que en este caso son el rey y el ejecutivo. Así, pues, las leyes todas y la Constitución misma, viven de precario con las «dictaduras», y no son anuladas previa y totalmente al implantarse éstas, porque aquellas contienen normas que sirven para regular la resolución y despacho de todo aquello que a la «dictadura» le parece bueno para el país, no someter por el momento a modificación.
El 13 de septiembre debió quedar en suspenso por completo la Constitución del Estado y sustituida por un solo artículo estamental, que tiene su inspiración en la Constitución del año 1812. «Los españoles procederán honrada y ciudadanamente, y el Gobierno se afanará por gobernarlos y administrarlos como Dios manda el tiempo necesario para extirpar la carroña del caciquismo, reformar los hábitos y costumbres y extirpar el hampa y el matonismo; restablecer el principio de autoridad y reconquistar el prestigio nacional. Quien estorbe tal labor sufrirá en las penas que un criterio severo y sereno aconseje imponer al Gobierno, y si éste flaquea en el cumplimiento de su deber o se corrompe, el rey, el pueblo y el ejército lo pondrán de las facultades que le otorgan y le exigirán la más estrecha responsabilidad.» Esto habría bastado; y no más que esto pedía y sigue pidiendo la opinión pública. ¿A qué, pues, hablar de distinguidos constitucionales invocados por los que hicieron compatibles con la existencia de la Constitución todas las anomalías y todas las enormidades?
El Gobierno, que ha contrastado la eficacia de Consejos, Asambleas y Cuerpos consultivos, que tanto le ayudan en su labor, quiere contar con uno de carácter general y permanente, aunque de vida limitada, integrado por representación de clases elegidas o designadas, de un modo que su representación y su independencia no sean una superchería (si tal fuera su propósito no lo organizaría), y está estudiando el sistema vario de dar vida a este organismo y determinar sus funciones, llegando, acaso, hasta darle la autoridad bastante para pedir y obtener de los ministros, con arreglo a normas previstas, explicaciones de sus actos gubernamentales, y conce-

Las elecciones en Grecia

ATENAS, 5.—Con motivo de las elecciones generales, que se verificaron el domingo, para elegir la nueva Asamblea Nacional, reina gran agitación entre los partidos y los elementos militares.
Se habla de que la policía ha descubierto una conjuración de varios oficiales, que tenían el propósito de dar un golpe de Estado, si el resultado de las elecciones era desfavorable a los partidos políticos de izquierda.
Como la lista de los partidos que luchan es casi incontable, no se podrá saber en seguida cuáles serán las tendencias políticas de la nueva Asamblea.

Una carta del señor Gómez de Baquero

Ayer recibimos la siguiente carta del señor Gómez de Baquero, el ilustre escritor que tanto está honrando a las letras españolas con su brillante actuación en la Prensa.
Dice así:
«Señor Director de EL SOCIALISTA.
«Mi estimado amigo y compañero: Agradezco a ustedes vivamente, como una muestra de amistad, las amables palabras con que me favorecen en EL SOCIALISTA de hoy. Pero permítame que decline de veras cualquier homenaje, y no por falsa modestia, pues detesto las actitudes hipócritas.
«Creo que no se debe disminuir ni interrumpir con participaciones el proyectado homenaje a Zozaya, cuya dilatada labor de cultura merece el aplauso de todos, y en cuya compañía iría yo siempre honrado y favorecido.
«Por otra parte, pienso que no hay motivo particular que me designe para esos honores, de los que me aparta la vida retirada en que me confina mi salud vacilante. El momento, tampoco me parece propicio. Es mejor que dediquemos nuestros pensamientos y deseos a la futura España, que anhelamos, y a la que cada uno ha consagrado su ofrenda.
«De usted afectísimo amigo y compañero, E. Gómez de Baquero.
«5 de noviembre.»

Triunfos laboristas en Escocia

LONDRES, 5.—Comunican del Glasgow que las elecciones municipales en Escocia—celebradas al día siguiente que las de Inglaterra—desempeñadas hasta ahora una ganancia neta de 38 puestos.
En Glasgow aumentamos nuestra representación con nueve actas, y en Edimburgo, con ocho.

Uzcudun, a los Estados Unidos

BUENOS AIRES, 5.—A bordo del «Panamérica» ha marchado a los Estados Unidos el boxeador español Paulino Uzcudun.
Fué despedido por muchos compañeros y admiradores.—Agencia Americana.

El complot descubierto en Perpiñán

PERPINAN, 5.—A primera hora de la mañana fueron nuevamente las policías de la brigada móvil a Prast de Mollo para recoger a algunos de los detenidos que ayer dejaron en dicha finca, y efectuar nuevas pesquisas.
Los detenidos que pasaron la noche en la villa Doniro eran: a los que se han añadido durante la mañana otros 15, que, procedentes de la montaña e ignorantes de lo ocurrido, llegaron con el propósito de reunirse a sus compañeros.
El número de detenidos hasta ahora en los Pirineos orientales asciende a 102 españoles y 21 italianos.
En casa de un panadero de Prast de Mollo se ha descubierto un gran almacén de pan y galleta destinado al abastecimiento.

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

Declara el señor Maciá.

Ante el comisario de la brigada móvil parisiense señor Balmalier ha prestado declaración el señor Maciá.
Ha protestado contra las afirmaciones de algunos periódicos; ha dicho que preparaba el complot desde hace bastantes meses, dando informes sobre el plan preparado.
El señor Maciá ha manifestado que el dinero empleado en la preparación de la expedición procedía de algunos catalanes que se encuentran en América, y de su fortuna personal.
También ha indicado al comisario de policía el lugar donde se encontraban las armas y municiones en territorio francés.

Becas para mineros

LONDRES, 5.—«Estoy convencido de que tanto los mineros como sus familias poseen un cerebro de primera clase», ha declarado nuestro camarada el vizconde Chemsford durante el reparto de premios a los alumnos mineros del condado de Warwick.
«El Centro Benefactor Minero», continuó—ofrecerá el año próximo diez becas que permitan a los mineros o a sus hijos de cada sexo entrar en la Universidad.»

PROBLEMAS NUEVOS

No son los conductores de vehículos los únicos imprudentes en los accidentes del tráfico callejero

Desde el último gacetero de sucesos en cualquier periódico, hasta el magistrado más ecuaníme de cualquier sala de Audiencia, pasando por todos los fiscales, por todos los acusadores y por todo el público en general, incluso las comas de vecindad, veremos que emplean repetidamente una palabra cuando se trata de los accidentes del tráfico. «Imprudencia»; esta es la palabra que lanzan a modo de anatema contra el conductor de un vehículo que tuvo la desgracia de ser actor en uno de estos accidentes. «Exceso de velocidad», «no tocar la bocina», «no llevar luces», y hasta salpicar de lodo al transeúnte, son los terribles cargos que suelen hacerse a los choferes cuando sucede un hecho de esta naturaleza. Y, sin embargo, sabido es por todos los técnicos que en muchos casos, forzando la marcha de un vehículo se logra pasar al peatón que cruza, y se impide un atropello...

Federación de Sociedades obreras de Sama de Langreo

Las colectividades que integran la Federación de Sociedades Obreras domiciliadas en la Casa del Pueblo de Sama de Langreo, en representación de los diversos pueblos del Concejo, y como contestación a un telegrama dirigido al presidente del Consejo, director general de Administración local y gobernador, firmado por los que ostentan la representación de las entidades de La Felguera, que no es lo mismo que hacerlo en representación de 11.000 habitantes, entre los que hay más de la mitad que no están conformes con la entidad menor ni segregación, aunque no se manifiestan públicamente por las consecuencias morales que de su protesta pudieran derivarse en contra de sus intereses, pone en conocimiento de los lectores de ese diario y de los firmantes lo que a continuación se expresa:

Que desde el momento en que se ha habido la entidad menor y segregación por varios elementos de La Felguera, la Federación de Sociedades Obreras y sus representantes en el Municipio se han manifestado en contra, adoptando esta misma actitud al tomar estado oficial en la Corporación municipal. Que en el curso de la discusión pública se ve sostenido este mismo criterio, el que han calificado, los que han intervenido de La Felguera, de andar a oras de tierra los elementos de la Federación que firmamos.

Que esta afirmación entró la duda de si estaríamos equivocados, y se elevó al Congreso de la Federación Socialista Asturiana, en la que han dado cuenta los concejales socialistas, aprobándose por unanimidad la actuación de ellos y la de la Federación de Sociedades Obreras, acordando oponerse a la segregación, por considerarla muy perjudicial para los intereses de la clase trabajadora, adoptando los mismos procedimientos las demás organizaciones afectas a la Unión General de Trabajadores.

Queda, pues, demostrado que Manuel Llana no obra por su propia cuenta con su intervención de ahora, sino en nombre de la organización, y rechazamos en absoluto la calificación de intruso y cacique, como dicen los firmantes del telegrama, y aprobamos todas las gestiones que actualmente está haciendo en Madrid para el saneamiento y salubridad del Concejo de Langreo, que de una manera muy indirecta, porque directa rebajaría el concepto moral de los obstruccionistas, se pretende realizar contra la higiene y sanidad, de la que necesitan también los que se manifiestan de una manera embosada. Las cosas, claras; no nos engañemos. Pensad con altruismo y grandeza de espíritu, elevando el pensamiento mezquino a las grandes necesidades del porvenir y la unidad de los pueblos.

Las elecciones de concejales

LONDRES, 5.—Los resultados de las elecciones municipales han sobrepasado las mayores esperanzas de nuestros camaradas. El presidente de los mineros, Heriberto Smith, fué elegido en Barnsley. En Sheffield, el gran centro siderúrgico, la posición queda así: Laboristas, 27; Partidos de los ciudadanos, 18; independientes, 5. También hemos logrado la mayoría...

FIGURAS Y FIGURILLAS

El maestro Serrano, trabajador infatigable

—Mi bohemia—dice el maestro don José Serrano—fué igual que la de todos: bastante dura. ¡Tiempos difíciles...! —¿A partir de qué obra quedó usted consoñado? —Desde el estreno de mi primera obra, «El motete», tuve facilidad para estrenar con quien quise. Después de «El motete» puse música a una zarzuela de Arnieches... El maestro suspira cuando dice: —¡Ya han pasado veintiséis años! Desde entonces hasta ahora he estrenado cuarenta y cinco o cuarenta y seis obras. —¿Cuál prefiere usted entre todas? —No sé... no sé... Quizá «La noche de Reyes»... —¿Cuántas obras prepara? —Por ahora, tres. Tres zarzuelas en un acto, que terminarán de quince días. Una de estas zarzuelas es de Juan José Lorente, y se titula «Visperas del Pilar», «Las hilanderas», libro de Federico Oliver, y «La manolita», de Paradas y Jiménez. —¿Y «La venta de los gatos», cuándo la termina? —Está terminada hace seis años; sólo falta instrumentarla. Pensaba haberlo hecho este verano; pero por diversas causas no he podido. Ahora, cuando termine esas tres zarzuelas, tengo que ponerle música a otra que está escribiendo Benavente y que forzosamente se tiene que estrenar antes del próximo febrero. Una vez terminada la zarzuela de Benavente instrumentaré «La venta de los gatos». —¿En qué teatro se estrenarán todas esas zarzuelas? —Ahí. Eso no lo sé todavía. Es posible que si no me convienen las compañías que hayán de estrenarlas, forme yo un conjunto con elementos escogidos por mí. —¿Qué opina usted sobre ese reconocimiento de la zarzuela española de que se habla? —El autor de «La reina mora» sonríe irónicamente. —Siempre que hay un estreno—dice—se habla del reconocimiento de la zarzuela. Sin embargo, yo no creo en ese reconocimiento. Hasta me atrevería decir que la zarzuela atraviesa una crisis... Hay un silencio breve. El maestro prosigue: —Pero de esta crisis no tienen la culpa los músicos, sino los libretistas. No hay gente que sepa hacer libretos; el último libretista fué Ramos Carrión... Ahora—añade—las zarzuelas son todas iguales; frías, jamaneras. Los

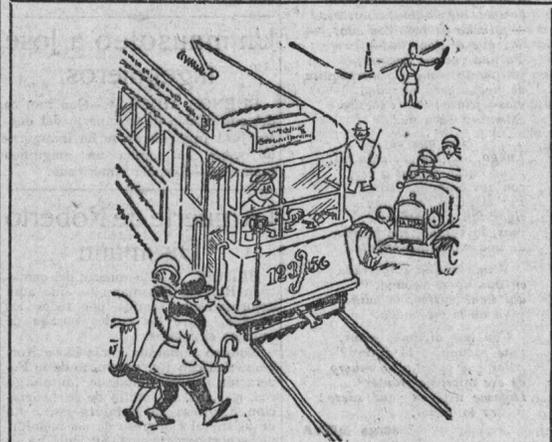
ría en la importante ciudad textil de Leeds. Uno de los mayores triunfos es el logrado en Stoke-on-Trent, donde hemos ganado diez puestos más que antes. En la fortaleza conservadora de Birmingham hemos obtenido ocho plazas más. Mánchester ha aumentado en siete su representación laborista. En Liverpool y Bolton la ganancia es de seis puestos en cada una. En Bradford, la ciudad socialista, donde tan buena labor efectúase en sentido municipalizador, aumentamos en cinco concejales nuestra mayoría. En Leicester y Nottingham obtuvimos cinco plazas más. En West Ham aumentóse también la mayoría socialista. Hasta ahora el aumento de puestos logrado alcanza a 153, contra 63 en 1923. Continuaré enviando detalles complementarios de la contienda; cada vez se atestigua más nuestro triunfo. Guardamos con plena confianza los resultados de las elecciones en Escocia y en la capital. Confiamos en que demostrará asimismo el desplazamiento de la población desde los Partidos viejos al Laborista.

Sobre el abastecimiento de agua

Con relación a la nota publicada en la prensa, referente al acuerdo de la Junta municipal de Sanidad de exigir a los propietarios de fincas la instalación de depósitos de agua, interesa hacer constar las siguientes aclaraciones: 1.º Dichos depósitos de agua tienen por objeto asegurar el constante abastecimiento de las viviendas, y se utilizarán en las épocas de escasez, a las horas del día en que la presión del agua disminuye y ésta no llega a las barridas altas ni a los pisos elevados de las fincas; actuarán, pues, como depósitos reguladores del abastecimiento. 2.º Se exigirán los depósitos, no sólo a las fincas de nueva construcción, sino a todas en general, dando comienzo por aquellas que, dada su situación, tienen más deficiente abastecimiento de agua, sobre todo durante el verano. 3.º El cumplimiento del acuerdo adoptado por la Junta municipal de Sanidad tiende a evitar las constantes y perjudiciales interrupciones de la actividad económica de la ciudad, y constituye una medida que ha de beneficiar al vecindario, interin el problema del suficiente abastecimiento de agua de Madrid se resuelve en definitiva, ampliando el Canal su área de captación.

Palabras de lord Thomson

LONDRES, 5.—En un bazar abierto por el Partido Laborista independiente en Leicester, a beneficio de los mineros, ha pronunciado nuestro camarada Lord Thomson las palabras siguientes: «Un Gabinete que no puede resolver la cuestión minera no es apto para gobernar. «La contienda cuesta tres millones de libras todos los días; en tanto, el Gobierno la contempla desesperanzado y sin ánimo de intervenir seriamente. «Aun comprendiendo debidamente las dificultades de la situación, es un hecho innegable que industria tan importante, que es la base de toda nuestra vida industrial, ha sido dejada a merced de unas pocas personas que ni siquiera representan la mayoría de los propietarios de minas, las que dictan al Gobierno lo que tiene que hacer. «No es lógico que rija al país sección tan pequeña de la comunidad como son los dueños de las minas. EL SOCIALISTA.—Teléfono 15-77-J.



Cometen imprudencia los peatones cuando cruzan por el sitio indicado, o sea por donde está el guardia.

lo; que en otros, no tocando la bocina y virando suavemente hacia un lado, no se asusta a la anciana que va trabajando en su oficio; en tercer lugar, castigaría al ciclista por no acortar su marcha para seguir tras el automóvil, y en último término, al conductor, por haber dejado de avisar con la bocina hasta encontrarse dentro de la calle y bien enterado de lo que en ella ocurría. Ya vemos que distintas serían estas sanciones a las que impondrían los Tribunales y leyes actuales. Si dejando el Diccionario acudimos a los jurisperitos, veremos que la imprudencia punible exige: «Acción u omisión voluntaria, no maliciosa; un mal concreto, y relación de causa a efecto que ligue ambos extremos.» (Pueden verse, entre otras, las sentencias del Tribunal Supremo de 18 de mayo de 1921 y 5 de julio del mismo año.) Ese peatón que cruza corriendo; aquellos otros que lo hacen con la cabeza metida en el periódico o mirando a la dama de un balcón, o esos muchachos inconscientes que saltan de improviso desde el tope de un tranvía, o los que juegan y corren por la calzada, son «imprudentes», con arreglo a la doctrina del Tribunal Supremo, y aún diremos que su imprudencia es temeraria, puesto que, según el mismo Tribunal, es «temeridad»; «Negligencia inexcusable u olvido de las precauciones que aconseja la vulgar prudencia.» (Véanse las sentencias de 11 de octubre de 1908 y 26 de mayo de 1908, entre otras), y «que se ejecuta un acto con riesgo de producir un daño que puede ser evitado.» (Pueden verse las sentencias de 28 de noviembre de 1903, 14 de mayo de 1904 y 12 de noviembre de este mismo año.) Todas estas imprudencias simples o temerarias las cometen,

pero nunca se atreverían con el atropellado, y menos aún se les ocurriría pedir responsabilidad al alcalde-presidente. La ley futura, al sancionar este caso que hemos puesto como ejemplo, haría responsable; primero, al alcalde o jefe del tráfico, por no tener marcado un paso en sitio tan peligroso, por no haber puesto allí un agente suyo que indicase lo adecuado en cada caso y por no haber enseñado a los peatones a cruzar por las calles; porque si es cierto que éstas son de todos, no lo es menos que las aceras son para los peatones y la calzada para los vehículos, y que del mismo modo que se castiga al conductor que actúa su coche en la acera, debe multarse al peatón que cruza alocada e irresponsablemente, sin acordarse de que existen vehículos en las ciudades; en segundo lugar, castigaría al peatón como el más imprudente de los actores, puesto que las calles no se pueden cruzar por cualquier par-



Son igualmente imprudentes al tirarse en marcha de autobuses y tranvías.

ciosa; un mal concreto, y relación de causa a efecto que ligue ambos extremos.» (Pueden verse, entre otras, las sentencias del Tribunal Supremo de 18 de mayo de 1921 y 5 de julio del mismo año.) Ese peatón que cruza corriendo; aquellos otros que lo hacen con la cabeza metida en el periódico o mirando a la dama de un balcón, o esos muchachos inconscientes que saltan de improviso desde el tope de un tranvía, o los que juegan y corren por la calzada, son «imprudentes», con arreglo a la doctrina del Tribunal Supremo, y aún diremos que su imprudencia es temeraria, puesto que, según el mismo Tribunal, es «temeridad»; «Negligencia inexcusable u olvido de las precauciones que aconseja la vulgar prudencia.» (Véanse las sentencias de 11 de octubre de 1908 y 26 de mayo de 1908, entre otras), y «que se ejecuta un acto con riesgo de producir un daño que puede ser evitado.» (Pueden verse las sentencias de 28 de noviembre de 1903, 14 de mayo de 1904 y 12 de noviembre de este mismo año.) Todas estas imprudencias simples o temerarias las cometen,

bien fundamentada, hecha, hemos de repetirlo, y no por última vez, con el asesoramiento de verdaderos técnicos. Los conductores no se verían tan sin amparo y tan odiados como hoy, y el interés público estaría más asegurado, garantizando en todo caso justo la indemnización.

MARTIN-VICTORIA

Curación sorprendente de Eczemas, Herpes, Erupciones acné, Sarna, Urticaria, Granos, Eritipela, Sabadones, Ulleras, Quemaduras, etc., con POMADA ANTIEZEMÁTICA Dr. Recalde. (Gran Dipl. de Honor Madrid 1920). Farm. 41 pta.

Por la ley definitiva de Alquileres

Reunido el Pleno de la Federación de Entidades Ciudadanas de España, ha acordado dirigirse a todas las Asociaciones de Vecinos e Inquilinos para que, como en veces anteriores, reanuden la campaña en favor de la ley definitiva de Alquileres o de la prórroga indefinida del decreto vigente hasta que aquella ley sea promulgada, y al efecto organicen y celebren, en la medida que sea permitida por las autoridades, toda clase de actos públicos, mítines, conferencias; recordando al efec-

to la real orden comunicada del Ministerio de la Gobernación fecha 8 de mayo de 1926, por la que, a instancia del Directorio de la Federación, fueron autorizados aquellos actos, igualmente reconociendo que para los mismos se recaba la adhesión de toda clase de entidades mercantiles, industriales, obreras, gremiales y profesionales. Algunos Sociados han contestado ya, y dirigido invitaciones para tomar parte en algunos mítines, al presidente de dicha Federación, señor Barrio y Moraya; a los señores Benítez de Lugo, Serrano Batanero y Carrillo, que en breve saldrán para provincias en viajes de propaganda.

SOCIEDAD INTERESANTE

Se ha inaugurado el Liceo-Club Femenino Español

Es verdaderamente interesante lo que acaba de tener realidad en Madrid, en la capital de España, en donde las mujeres, generalmente, por no tener iniciativas propias, suelen ser instrumento de ajenos propósitos que conducen a la satisfacción de intereses determinados y bien conocidos por todos. Mientras en la inmensa mayoría de los países vemos a la mujer actuando en funciones sociales, organizándose en entidades llenas de dignidad colectiva, ya para realizar fines políticos, literarios, artísticos, etc., en España nunca se ha podido llegar a consolidar una verdadera entidad femenina que funcionase por sí, libremente, sin influencias dogmáticas ni intrusiones interesadas ajenas a la legítima aspiración de lo que deben ser nobles aspiraciones de la mujer. Sin algarazca, casi en silencio, serenamente, como corresponde a un propósito firme, tan decidido como levantado, acaba de realizarse la inauguración de una Sociedad constituida exclusivamente por mujeres, y que lleva por título Liceo-Club Femenino Español.

Como podrá comprenderse, esto no ha surgido por generación espontánea, sino después de laboriosos trabajos, en los que han puesto todo su tesón quienes desde hace tiempo sentían una verdadera necesidad por que la mujer española no continué siendo una lamentable excepción en el mundo civilizado. Y el grupo de damas que tomó el honoroso empeño a su cargo, hace unos meses, que el éxito se acercaba. Y entonces se empezó a cotizar y a buscar recursos; se nombró un Comité, que ahora es la Directiva del nuevo Liceo-Club, y anteanoche, jueves, fué inaugurado el local social, instalado en la casa número 31 de la calle de las Infantas, de esta corte.

Y al abrir sus puertas esta nueva e interesante Sociedad, cuenta ya con más de 150 afiliadas, que aborran mensualmente diez pesetas cada una. El local social está montado sin gran lujo, pero con comodidades en sus diversos salones, en un ambiente de elegancia y buen gusto que es una maravilla.

La Junta directiva está formada por los siguientes elementos: Presidenta, doña María de Maeztu. Vicepresidentas: Señora de Palencia («Beatriz Gallindo») y señorita Victoria Kent.

Secretaría, señora de Juan Ramón Jiménez. Tesorera, miss Helen Phipps. Tesorera, señora de Salaverría.

¿Cuáles son los fines de este Liceo-Club? He aquí cómo los explica la presidenta: Proporcionar un lugar cómodo y agradable en que las asociadas puedan entretenerse, conversando o leyendo cosas interesantes; pero es algo más que un centro de recreo; hay que suscitar el trato y mutuo apoyo entre las mujeres españolas para llegar a una colaboración y al auxilio preciso; deseamos ayudar a muchachas que en cualquier campo de la actividad necesitan abrirse camino y luchen con obstáculos para ello. En este sentido, cuenta el Club Femenino con elementos eficaces, sin duda. Queremos intervenir en los problemas culturales y sociales de nuestro país. A este efecto, el Club tiene constituidas seis Secciones, cuyos enunciados son: Social, Musical, Artes plásticas e industriales, Literatura, Ciencias e Internacional.

Y la señorita Maeztu—nosotros creemos que fundamentado—tiene el convencimiento de que el Club triunfará en sus propósitos. He aquí algunos de los nombres que formaron el grupo fundador: Señoras de Pérez de Ayala, Araquistáin, Alvarez del Vayo, Ucelay, Besteiro, González Martínez, Ortega y Gasset, Fabra Ribas, Mesa, Maeztu, Gutiérrez («Juan de la Encina»), Díez Canedo, Baroja, Caro Raggio, Baeza, Elorrieta, Marañón, etc.

El acto inaugural fué tan sencillo y agradable como emocionante. Al ser expresarse a estas damas de fe y de entusiasmo por su obra, no puede darse que triunfarán.

Así lo deseamos, porque estamos convencidos de que han de realizar una obra social magnífica en beneficio de la mujer, emancipándola de rutinas y prejuicios. Al enviarles nuestra felicitación, desinteresadamente nos ofrecemos para cuanto crean útil de nosotros.

Fundamentos biológicos del método Montessori

La ilustre educadora italiana doctora María Montessori está dando un ciclo de conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, cuyas disertaciones están constituyendo un verdadero acontecimiento cultural, así como son patrocinadas por el Instituto de Cultura Italiana.

A continuación damos un extracto de lo mucho y bueno que esta tan distinguida educadora en la ciencia, últimamente llegada a nosotros, tiene que decir sobre el tema que encabeza estas líneas.

Empezó diciendo la conferenciante que se descuidó siempre en la pedagogía común, y también en la historia de los métodos didácticos, una rama especial, que puede considerarse como fuerza que se ha desarrollado invisiblemente, en un subterráneo. Se trata, afirmó, de la pedagogía utilizada para la educación de los niños anormales, retardados, sordomudos, que, por consiguiente, quedó relegada al campo médico.

Los primeros ideadores fueron Pereire, Itard y Seguin, y esta especial educación no puede tomar su punto de partida ni en programas preestablecidos ni en teorías filosóficas, pues es necesario que parta y se fije en posibilidades individuales de desarrollo, pudiendo solamente así llegar a determinar una elevación de la personalidad. De otra manera, no sería capaz de dar la palabra a los niños, de disipar las tinieblas en los espíritus de los retardados ni de devolver a la sociedad individuos extrasociales. Para alcanzar esa finalidad son indispensables largas observaciones y pacientes y continuadas investigaciones de aquellas escasas fuerzas que poseen los anormales.

Itard y Seguin, trabajando con esos ideales diez y cuarenta años, respectivamente, llegaron a resultados extraordinarios, pues descubrieron la mejor manera de educar, el verdadero y único secreto hasta ahora de educar; y poco a poco se fue elevando el nivel de los niños, que fueron aplicados métodos teóricos elaborados por filósofos educadores, quienes, en la mayoría de los casos, empujaron sus teorías al no independientemente del otro.

La escuela fué así privada de los resultados de un serio y continuado trabajo científico. Nadie se dio cuenta de esto, porque los niños normales, dotados de grandes energías psíquicas, pudieron y pueden aprender, no obstante los innumerables errores en los métodos utilizados. La continuidad de la educación se mantuvo por medio de una rutina de la enseñanza, que a poco quedaba influenciada por las múltiples teorías filosóficas, careciendo éstas muchísimas veces de actuaciones prácticas.

Estas dos líneas pedagógicas se desvirtuaron, la primera, en el campo médico, y la otra, en el pedagógico, contemporáneamente, sin conocerse recíprocamente, así que nunca se habían encontrado. Resulta, por lo tanto, que aquellos métodos científicos que estaban verdaderamente dirigidos a desarrollar la individualidad de los niños, se aplicaron solamente a quienes, por su naturaleza, no podían desarrollarse sino limitadamente, mientras los individuos que eran susceptibles de un pleno desarrollo de la individualidad humana tuvieron como procedimientos «educadores» simples rutinas casuales.

Según termina su obra sobre la educación fisiológica incitando a aplicar su método también a los anormales. Después explica su método. Dijo que consiste en la continuación del desarrollo positivo de la personalidad, aplicándolo también a los niños normales, por manera completamente independiente de todas las teorías de que se ocupa la historia de la pedagogía. Se ha obtenido así como resultado una gran elevación de la personalidad. Ha revelado necesidades del niño que antes no se conocían, y las ha dejado satisfechas, siguiendo una línea recta, determinada por esas necesidades infantiles, que no cambian con las variaciones de las opiniones humanas. Nos ha demostrado la necesidad de que también los niños deban tener su adaptado ambiente social, el que nunca se había pensado en crear, porque nunca hasta hoy el niño era considerado como un individuo que vive fuera de su ambiente cuando vive en el del adulto, creado para su bienestar.

Hasta aquí lo más saliente de su magistral lección en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Nosotros prometemos tener al tanto a nuestros lectores de lo que diga tan eximia educadora en conferencias sucesivas, pues las creemos instructivas, y dignas, por tanto, de darles la mayor difusión posible.—J. M.

La tarifa de publicidad en EL SOCIALISTA es la más económica de todos los periódicos, y, sin embargo, hay pocos periódicos que tengan más lectores que EL SOCIALISTA.

PELUQUERÍA DE SEÑORAS. Ondulación permanente, 50 pesetas, garantizada durante seis meses. Desde hoy esta Casa ha establecido una sección económica: Ondulación Marcel, UNA peseta; corte de pelo, UNA peseta. ORIENTAL SALÓN: CARRETAS, 9, primero.

PAÑERÍAS MODERNAS. Estos ALMACENES ofrecen a su clientela inmensos surtidos en géneros para la temporada, con grandes ventajas sobre las demás casas por recibirlos directamente de su Fábrica. GRANDIOSO SURTIDO EN GÉNEROS PARA GABANES DE SEÑORA Y CABALLERO, A PRECIOS BARATÍSIMOS. ¡¡MUY IMPORTANTE!! Presentando el carnet de asociado de la Casa del Pueblo se hace el 10 por 100 de descuento. PAÑERÍAS MODERNAS, LARQUILLO, 33; SAN LUCAS, 15

PÁGINAS PEDAGÓGICAS

POLÍTICA PEDAGÓGICA

La solución del problema

Es por haberse llegado al convencimiento de la penosa situación descrita en un artículo anterior por lo que nuevamente se ha puesto de moda el problema de la enseñanza popular; pero, como siempre, se yerra el camino que conduce a la deseada meta. Unos piden más escuelas; otros, edificios magníficos; otros, abundante material moderno; otros, en fin, que se gradúen todas las unitarias posibles y se consolide la inspección. ¿Qué resultaría de esto? No es preciso ser lince para ver que las escuelas que tenemos—aparte las que sólo figuran en el papel—como dependientes de los Municipios, son caricaturas morales de las anteriores a los Reyes Católicos; por tanto, aumentar el número de las mismas, que padecemos. Pero demos por hecho que, de la noche a la mañana, se verifica el prodigio de su instalación magnífica, dotándolas además de material moderno. ¿Qué ocurriría? Dada nuestra preparación científica y pedagógica, algo parecido a lo que habría ocurrido a un indio americano, acostumbrado a la piragua, si Colón lo trasladara a su carabela y le encargara la dirección: habría aplicado a ésta los mismos principios y esfuerzos que a esa que estaba acostumbrado en aquella. ¿Acaso no dice nada el polvo que cubre el poco material moderno que existe en nuestras escuelas? Podría aducir testimonios directos de edificios escolares magníficos existentes en Murcia, donde la «indianada» se produce «naturalmente». Respecto a dirección de escuelas e inspección de escuelas, supongo conocido mi criterio contrario, expuesto, por cierto, en esta misma hoja.

¿En dónde se halla la solución del problema tan fundamental? Me recería el dictado de pedante si yo pretendiera darla; para evitarlo extraré la solución del más ilustre pedagogo español: Cossío. La reforma de la educación «es el maestro, de quien depende todo, porque es el motor vivo de la obra magna; todos los esfuerzos sociales que la organización de un sistema educativo pide, deben dirigirse a su formación». ¿Qué maestro es este con que sueña Cossío? El mismo cuya educación superior, «universitaria», preocupó tanto en las naciones más adelantadas de Europa. Califica de fetichismo, el más urgente de combatir, la general creencia de que hay categorías en la función educadora, y, con ellas, una pedagogía superior, y otra inferior. Emanan éste funesto error de la existencia en el organismo administrativo de una jerarquía docente, que va anejada al cargo oficial; de aquí la necesidad de negar rotundamente el prejuicio arraigado en la conciencia social de que para la función del maestro de escuela basta una formación pedagógica elemental, mientras corresponde a la esfera universitaria una de orden muy elevado. Y se pregunta: ¿Qué más ni qué otra cosa en lo esencial, en lo permanente de su función, corresponde hacer al solemne catedrático de Universidad que no corresponda igualmente a la humilde maestra de párvulos? ¿Acaso cambia en algo que sea sustituto de uno y otro grado, ni el objeto, ni el fin de la educación, ni, por consiguiente, el valor y trascendencia de la obra educadora? De aquí podemos deducir que la comparación de las jerarquías con una gran pirámide que se estrecha y afina hacia arriba, es cierta; pero en tanto, no se incurra en el absurdo de que la pirámide descanse sobre la punta, sino sobre la ancha base de la escuela primaria.

Hay otra comparación muy admisible, que conviene rechazar: la del catedrático y maestro nacional, con el arquitecto y maestro de obras, respectivamente. Este constituye la etapa subalterna en que no cumple función independiente, por ser simple ejecutor del fin particular que tiene asignado en el taller de la obra, subordinado, por tanto, al creador y director de la obra arquitectónica. A poco que se medite, se nota que el maestro de párvulos realiza una función tan sustantiva como el catedrático, porque, como éste, tiene encomendada para su ejecución, no una parte, sino toda la obra educativa en uno de los períodos—el más interesante y difícil—del más interesante y difícil. ¿Con qué podremos compararlo justamente? Con el cultivador que cuida el vivero y con el que atiende a los árboles hechos; la obra de éste está subordinada a la de aquél, pues según sea el desarrollo del germen y según se cuida de que los tiernos arbolitos resistan las inclemencias del medio, así podrá el hortelano obtener árboles más o menos útiles. La subordinación resulta, pues, a la inversa de como se supone.

Hay en la opinión que comento una afirmación de muy alto interés, que viene a reforzar con su autoridad lo que antes dije sobre material escolar. Cossío, como sabéis, es fundador y director del Museo Pedagógico Nacional, uno de cuyos aspectos principales lo constituye su escuela y hasta proveedor de material escolar. Pues bien, el ilustre pedagogo califica de fetichismo de primera magnitud al afán mostrado por el cuerpo docente de conceder al material virtudes mágicas,

declarando que la misión actual de ese centro debe consistir en des-acreditarlo, pues ello implica un mecanicismo peligroso, contrario a la vida, porque anhela confiar al libro, al aparato, a la máquina, lo que sólo se puede confiar al obrero. No es lo urgente comprar aparatos para nuestras escuelas, sino poner a los maestros en condiciones de manejarlos por medio de una preparación verdadera, práctica y no verbal, memorística. El material es necesario; pero hay que atender al obrero antes que a la máquina, si no queremos que de las mejores intenciones se engendren—como se están engendrando—el descrédito y, con él, el escepticismo.

Lo que importa no es que el material sea un hecho en cantidad y calidad, sino que sea adecuado a la obra activa de la educación, «viva», es decir, fabricado en la escuela como obra del trabajo común de maestro y discípulos. ¿Qué mejor y más ingratable material que la realidad misma, tan generosa en sus ofrendas? Mas para ello precisa aprender a verla, y este aprendizaje ni es barato ni es corto. La humanidad ha contemplado la Tierra, los demás astros y sus movimientos durante miles de años, sin darse cuenta exacta de las verdaderas relaciones que los unen. Luciendo siguen, iluminada continúa la Tierra, ofreciéndonos un gratuito material para la enseñanza; sin embargo, ¿quién de vosotros ignora cuán pocos saben utilizar discretamente y racionalmente material tan asequible y gratuito, para desmenuzar en los niños los problemas de la cosmografía? ¿No demuestra esto que lo principal no es el material, sino el espíritu del maestro que ha de vivificarlo, reclamando su cultivo todo el ardiente interés, todo el dinero que podamos disponer a manos llenas?

Como vemos, para el ilustre Cossío, el maestro es el jefe supremo de la educación popular, cimiento de la prosperidad de un pueblo. Por eso, para realizar en España obra fecunda y regeneradora hay que formar maestros, poniendo la mira en un ideal muy elevado, tanto, que las barreras jerárquicas, que ostentan los nombres de Normales, Institutos, Universidades, etc., se derrumben y no quede sobre el campo de la patria más figura que la del educador; él es la vida, porque, en resumidas cuentas, la educación es un proceso dinámico provocado y mantenido por el influjo del maestro; según sea su capacidad, así será la dinamidad del proceso. ¿Qué adelantaremos con arrochar millones en construir es-

Tribunales para niños

El aumento actual de la delincuencia infantil, y los frecuentes casos de reincidencia prueban la ineficacia de la aplicación del Código penal y del enjuiciamiento común a los menores; además, el peligro cierto, dolorosamente reconocido por la experiencia penitenciaria, no sólo de la ineficacia de la cárcel para la educación del menor, sino de la positiva y funesta influencia que en el preso joven y primario ejerce el ambiente de la prisión, el contacto y la relación con delinquentes habituales que le sugestionan fácilmente con su inmoral prestigio, pleno de «temibilidad», como decía Garfalo. A este respecto, no queremos prescindir del interesante cuadro trazado con su fuerte realismo por Blasco Ibáñez en su novela «La Horda». Se trata de un «Barrabás», un chico de doce años, que, en unión de otros como él, ha ido a la Cárcel Modelo por un robo en despoplado; allí, a pesar de la buena voluntad de los empleados, hay una escuela infantil del crimen: un reincidente de catorce años, el «Machaco», que ha estado veintitrés veces preso, cobra el barato; allí se tramitan nuevos delitos y se organizan las cuadrillas, para ejecutarlos en el momento en que vuelvan a verse en libertad; allí, por medio de ingeniosísimas combinaciones, circula de celda en celda un mugriento libro que contiene las «hazañas» de José María el Tempranillo. Nuestro «Barrabás», apenas entrado, ya quiere, al salir, formar partida y emular al famoso bandido, y se le cuenta únicamente a su hermano mayor, que le visita para enderezarle por el buen camino; las amonestaciones de su hermano las oye casi con desprecio, y los demás niños presos, plantados delante de las puertas de sus celdas durante la visita, no cesan de hacer muecas y burlas disimuladas del pariente moralizador, para ellos tan molesto y ridículo. El empleado, antes de dar por terminada la visita, llama la atención sobre un niño de mejor aspecto que los otros, procedente de familia rica, que, harta de su mala conducta (vaganancias, robos, mujeres), le ha mandado a la cárcel en busca de corrección: «¡A esta escuela de moralidad y buenas costumbres!», dice el empleado, riendo, y pensando en la peligrosa ignorancia de aquella familia. El cuadro, a pesar de su origen novelesco, no está recargado; seguramente que la rea-

lidad es más fuerte y más cruel. Quien esto escribe vio en la galería exterior de la Cárcel Modelo de Madrid a los quincenarios ocupados en menesteres de limpieza, y puede asegurar que la primera idea que al contemplarlos tuvo fue la de la escuela—; eran casi todos niños comprendidos dentro de la edad escolar—, y, pensosamente, como maestro, había que reconocer en el acto que aquello era la cárcel, y no la escuela!

Al surgir, a mediados del siglo pasado en los Estados Unidos de Norteamérica, los primeros Tribunales para niños, comenzó en el mundo uno de los aspectos más eficaces de la lucha contra el crimen, que preconiza la política criminal. Si siempre ha sido mejor prevenir que castigar, y se ha estimado que la corrección del delincuente es más importante éticamente que su eliminación violenta de la sociedad, considérese la trascendencia de la obra de los Tribunales para niños, que actúan en esa época tan crítica para la formación como profesional del delincuente. La obra de tutela, de corrección, de enmienda social, de aislamiento del mal, que realizan los Tribunales citados es altamente necesaria en la sociedad; pues, si con respecto al preso adulto que entra en la prisión para sufrir una pena privativa de libertad de corta duración, se pronuncia el moderno Código penal en contra de su encierro, por creer que la breve permanencia en la cárcel ni corrige ni intimida, y que es preferible aplicar los beneficios de la condena condicional, antes que hacerle perder lo que vulgarmente se llama el «santo temor a la cárcel», pues si esto se sostiene para el delincuente adulto, ¿qué esfuerzo deberá omitirse para librar al niño del horror del presidio, de la humillación y coacción constantes del procedimiento, que por otra parte en nada le mejoran, y sólo son medios para apartarle, digno así, contra la degradación y el dolor perennes de la sociedad? Los profesionales ilustres de la enseñanza, los señores Manrique de Lara y Pacareo, han tratado magistralmente esta cuestión; por ello reanunciamos a hacer la historia del desenvolvimiento de los Tribunales para niños.

Brevemente señalaremos la ley española de 25 de noviembre de 1918 y su reforma y Reglamento, en sentido más amplio, de 15 de julio de 1925; de sus interesantes disposiciones trataremos en el próximo artículo.

Alfonso MAESO
La Solana.

Al margen de las cosas

Ferdinand Buisson se va. Ferdinand Buisson, el presidente de la Liga francesa de los Derechos del Hombre, acaba de dimitir. Sus muchos años le obligan, bien a pesar suyo y bien a pesar de sus compañeros, a abandonar un puesto para el que hace falta mucha energía y mucha actividad.

La Liga francesa de los Derechos del Hombre piensa rendir un cordial homenaje de gratitud al venerable presidente dimisionario. No es la Liga francesa quien le debe ese homenaje. Es Francia entera. O, por lo menos, toda la Francia democrática, que no puede olvidar la fecunda labor de Ferdinand Buisson.

Fue Buisson quien, fiel colaborador de Jules Ferry y de Paul Bert, realizó en Francia la escuela laica; quien la ha defendido un día y otro día de los groseros ataques de la reacción; quien ha trabajado constantemente por su perfección y mejora. Y no ha habido iniciativa pedagógica, por audaz que pareciera, que no mereciera su atención y su entusiasta apoyo.

Ahora mismo, en que sus años parecen deberian condenarle a la quietud casi absoluta, se le ve intervenir en las discusiones que acerca de la «escuela única» se celebran en Francia. El año pasado habló en la Escuela de Altos Estudios; y en la «Salle des Sociétés Savantes» llevó la contradicción a un reaccionario que combatía la escuela única. Y en el Congreso que la Liga celebró en La Rochelle, Buisson fue ponente, una vez más, de los asuntos de enseñanza.

No hay posibilidad de pensar en ningún intento de democratizar la enseñanza francesa sin asociar a ello el nombre del venerable Buisson. Los maestros franceses lo saben bien. Por eso lo invitan a todos sus Congresos, y allí tributan anualmente a Ferdinand Buisson el homenaje que le deben los demócratas de la enseñanza.

Nosotros anunciamos nuestra presencia espiritual en cuantos actos se celebren en honor de quien consagró todos sus esfuerzos a crear y afianzar la escuela laica y a laborar por su democratización.

Herriot y la inamovilidad. El matrimonio Bouet son dos camaradas nuestros, franceses, maestros de Légnig, pequeña aldea del departamento del Maine-et-Loire. Estos compañeros acaban de ser trasladados, contra su voluntad, en virtud de un orden del prefecto. ¿Motivos...? Los siguientes:

«Habiendo desestimado la Audiencia de Angers la prueba de los «hechos difamatorios» que presentaron los señores Bouet, y como quiera que esa resolución constituía para ellos una condena moral y disminuía su autoridad, su presencia en Légnig es incompatible con la buena marcha del servicio y del interés de la escuela.»

A ello contestaron nuestros camaradas en un recurso que elevaron al ministro:

«La absolución de que ha sido objeto el cura difamador de Légnig, lejos de interpretarlo la población como nuestra «condenación moral», o de disminuir nuestra autoridad en la aldea, ha suscitado una indignación casi general. Todos saben que el cura ha sido perseguido a petición del Juzgado de Bougé, después de una larga y concluyente instrucción, y todos los que han seguido este asunto juzgan severamente la indulgencia de los jueces del Tribunal correccional y de la Audiencia, los cuales han osado—contra toda evidencia—estimar que el cura había destruido la prueba de las intenciones difamatorias basándose en el testimonio de un hombre que ha sido condenado a dos años de cárcel por atentados al pudor. Y juzgarán todavía más severamente a la Administración, que capitula ante los enemigos encarnizados de la escuela laica y les sacrifica a los maestros, a quienes tiene la obligación de proteger.»

«No nos es posible volver a empezar en Bourg l'Évêque la penosa experiencia que hemos hecho en Légnig, contra todo y contra todos, para salvaguardar nuestra dignidad y la del cuerpo docente y en interés de la escuela laica.»

A ese recurso se añade una petición, firmada por todos los padres que envían a sus hijos a dicha escuela, en la que afirman estar conformes y satisfechos con la labor de los maestros.

El Sindicato de los Maestros, la Federación de la Enseñanza, la Liga de los Derechos del Hombre y la Unión para la defensa laica han suscrito peticiones dirigidas al ministro para que no se traslade a esos compañeros.

El caso tiene mucho interés, porque es un nuevo ataque contra la escuela laica. Y el ataque lanza un cura en ocasión en que se encuentra regentando el ministerio de Instrucción pública el señor Herriot.

Ahora veremos cuál es la actitud que adopta el ex jefe de los radicales. Con la misma impaciencia que nuestros compañeros franceses esperamos nosotros la solución, y suponemos, si no se ha perdido todavía la razón, que nuestros camaradas Bouet continuarán su fecunda labor en sus escuelas de Légnig, para satisfacción del vecindario y desgracia del cura.

TEMAS PROFESIONALES

La clasificación escolar

De entre los múltiples problemas que la vida en la escuela presenta al maestro, hay uno que considero sumamente delicado y de una importancia extraordinaria. Me refiero a la clasificación de los niños.

Por regla general se realiza ésta teniendo en cuenta la capacidad del muchacho o el grado de su cultura. Sin otras consideraciones de índole moral, esta clasificación subsiste luego en cada sección o grado, de manera tal que los niños de inteligencia despejada, de memoria feliz, de espíritu abierto, en una palabra, de naturaleza más privilegiada, ocupan los primeros lugares, y van a los últimos puestos los retrasados, los perezosos mentales, los de escasa memoria y difícil comprensión, los que no tuvieron la fortuna de recibir de la Naturaleza los dones que favorecieron a los primeros.

Como se ve, esta clasificación no es justa, ni mucho menos. Lo sería tal vez si la vida fuera sólo lucha por la existencia, en que los más fuertes, los mejor dotados, se imponen y triunfan. Pero no siendo así, habiendo algo más que lucha y de más trascendencia en la existencia de los seres, esta manera de clasificar a los niños equivale a pre-disponer el ánimo de futuros hombres en el peor sentido que una vida social y humana requiere.

Además, cuando un niño privilegiado—de naturaleza, se entiende—lleva a cabo una labor, necesita emplear bastante menos esfuerzo que otro niño desheredado cualquiera.

De aquí resulta que al dar a aquél un puesto de honor en la clase; lo que se hace no es premiar el trabajo realizado, sino el menor esfuerzo.

Hay quien defiende esta manera de proceder, porque dicen que dan de la preferencia a los mejores, sirven de estímulo y acicate a los demás, que se desviven por igualar a sus compañeros. Pero yo creo, con Rousseau, que los niños, para progresar, no necesitan ser comparados a nadie, sino a sí propios.

Cuando esto no fuera una razón suficiente para evitar que entre los niños de una clase se establezcan diferencias, de resultados perniciosos en la vida social, como luego veremos, lo sería el desarrollo, ya en la escuela, de cualidades poco halagüeñas en los niños.

Venimos a los primeros envanecerse con un orgullo y un aire de suficiencia que se juzgan siempre los únicos y los indispensables. Quisieran hacerlo todo; creen que las cosas sólo a ellos pertenecen; consideran un derecho ordenar y mandar a los demás, y jamás toleran que los otros se inmiscúen en sus asuntos, ni ven con buenos ojos siquiera que participen en determinadas labores, a veces comunes, sobre todo si resultan agradables para ellos. Esto les lleva a la vida ulterior un lastre de presunción, de vanidad y de despotismo, que los hace insoportables y odiosos en las relaciones sociales. Si llegan a ser patronos, los caracteriza la crueldad; si no pasan de obreros, la ambición.

Por otra parte, quedan los infelices, los postergados, los que nunca merecieron un halago ni una sonrisa de sus maestros. Viéndose humillados y sintiendo la inutilidad de su esfuerzo—mayor, indudablemente, que el de sus camaradas—, comienzan por abandonarse en las tareas de la escuela, y las más de las veces les invade el ánimo un pesimismo desalentador, que los lleva a menospreciar el estudio y el saber—quizá sea ésta una de las causas de la pasividad que se achaica al pueblo español frente a determinados hechos de la vida colectiva—. Lo cierto es que toda la existencia de estos individuos discurre ya dentro de la mayor indiferencia. Indiferencia que se prolonga en la vida posterior.

No lograrán sacarios de su empujamiento aislamiento. Las actitudes nobles, los actos solidarios, el constante esfuerzo de los hombres por un mañana digno y libre, no les interesa. Envidiosos y rastroseros, no hallan placer en el bien obrar, siendo, en cambio, capaces de los instintos más bajos y los hechos más viles. Son el pedestal, el fundamento, la base de todas las injusticias e iniquidades. Son... la rémora del progreso.

Y no es bastante que la vida coloque a unos hombres frente a otros, por razón de su condición social, para que la escuela, en vez de disminuir y atenuar diferencias y de limar asperezas, las aumente, distancianando más y más a los que deberían convivir en mutua reciprocidad y cariño?

Sería de desear que el maestro se desenvolviera dentro de una serie de condiciones tales como escuela al aire libre, libertad de enseñanza, y, sobre todo, reducción número de años, para que se hiciera innecesaria toda clasificación escolar.

Pero, mientras esto llega—que no parece llegar, por ahora—, bueno será que el maestro vaya haciendo en este sentido cuanto esté a su alcance, que no es poco.

Si la reclusión de los niños en locales insuficientes, la imposición de determinadas materias, el horario fijo y, principalmente, el excesivo número de alumnos, exigen un orden, una disposición, una manera de estar los niños en la clase, hágase una clasificación racional,

todo lo más justa posible y en armonía siempre con las necesidades de cada uno y el fin de la obra educativa.

A este respecto, la única clasificación que debe ser tolerada es aquella que da preferencia a los débiles, a los retrasados y a cuantos adolecen de algún defecto físico. Tal vez se crea que con este proceder se posterga y humilla a los mejores. Nada de eso. Se ha de hacer comprender a estos niños privilegiados que el alumno miope o corto de vista, por ejemplo, debe estar en el sitio más próximo al encerado, con el fin de que pueda ver todo cuanto el maestro escriba o dibuje en él. De la misma manera hay que convencerlos de que los que padezcan sordera, o sean simplemente tontos de oído, deben ocupar las primeras bancas, al objeto de que cuantas palabras salgan de labios del profesor puedan ser recogidas por ellos. Si se trata de salir ordenadamente de la escuela, pues los más chiquitines y si hay algún cojito o contrahecho, deben ir delante, facilitándole la salida con todo género de ayuda y cuidados. No se tiene que incurrir en exageración.

Así, los alumnos más aventajados deberán utilizar su condición superior en beneficio de los retrasados. Ya que la Naturaleza los ha favorecido con cualidades que les permiten ver y oír desde más lejos, hacerse cargo antes de las cosas y andar con paso más firme y seguro, pues deben dar la preferencia a los camaradas de la clase que no han tenido semejante dicha.

Todos los fuertes, como fuertes, y los listos, como listos, deben demostrarlo haciendo buen uso de sus facultades ventajosas.

He aquí una norma ideal que nos colocaría a los humanos en un plano superior, digno de la especie: emplear nuestro talento, nuestra superioridad en beneficio de los débiles y de los inferiores.

Esto sería, por otra parte, más sublime, más heroico y, desde luego, más moral.

Arturo SANMARTIN
Villablino.

Bibliografía pedagógica. Modelos de trabajo manual, por J. Ortiz.—Con este título y profusión de cuadros indicadores, la Editorial Estudio nos ofrece el cuaderno primero de una serie bien meditada, con la cual se busca llevar a la escuela una actividad con más aplicación a la observación de la vida que al estudio del cuerpo científico de unas absurdas asignaturas que en vano y con malhadadas enciclopedias se trata aún hoy de enseñar, sea como sea, al mente de los muchachos.

Hacer ver las cosas, construyendo las, copiándolas, rehaciendo en cada caso y en forma sintética el trabajo mental y manual realizado por el niño, para llegar a ellas, es el mejor sistema, el mejor método para lograr su apreciación y comprensión.

La Librería Pedagógica, al poner en manos de nuestros maestros los elementos para esas construcciones, y la Editorial Estudio, al indicar algunas de las aplicaciones prácticas de esos materiales (canutillos de bambú, codos metálicos, bolitas, olivas y empastillas pintadas con vivos colores), prestan un servicio a la renovación de nuestras escuelas, que, desde luego, debemos encomiar.

A nosotros, que ya tenemos ensayada su aplicación para la educación de los anormales, nos parece que en la escuela primaria los ejercicios realizables con los elementos indicados pueden servir para llenar unos espacios de tiempo comprendidos en las horas de recreo que no puedan ser disfrutadas al aire libre por las inclemencias del tiempo, siendo de mayor utilidad aún para las escuelas de párvulos y para el entretenimiento educativo de los niños en el hogar.

El maestro que logre conseguir con esos materiales la construcción por ejercicio de memorización e inventiva habrá logrado mayor efecto educativo que con las lecciones memorísticas, que siempre aburren y pocas veces resultan de utilidad para las realidades de la vida práctica que esperan al niño.

El desarrollo del buen sentido, por P. de Vuyst.—La misma Editorial nos envía una cuidada traducción hecha por Demuro del libro del director general del ministerio de Agricultura en Bélgica, que con esa firma encubre su nombre: A. Lecensier. Aun cuando a ratos nos parece que los menos necesarios para actuar con acierto en la Europa reaccionaria y fascista de la postguerra, hemos de recomendar la lectura de este libro, que orienta en la disciplina a que debe someterse la concatenación de nuestros actos repetidos para constituir con el hábito la característica o semblante de la propia vida.

Este libro del buen sentido creamos que tiene un valor más para el futuro que para el presente, pues que ahora más que nunca estamos en tiempos en que hacen falta hombres poseídos de la locura del ideal para luchar por instaurar ese buen sentido de Vuyst, que es conservador quizá más que creador.—J. N.

Nota.—En esta sección haremos referencia de la impresión que nos produzcan los libros que se nos envían.

Villablino.

Bibliografía pedagógica

Modelos de trabajo manual, por J. Ortiz.—Con este título y profusión de cuadros indicadores, la Editorial Estudio nos ofrece el cuaderno primero de una serie bien meditada, con la cual se busca llevar a la escuela una actividad con más aplicación a la observación de la vida que al estudio del cuerpo científico de unas absurdas asignaturas que en vano y con malhadadas enciclopedias se trata aún hoy de enseñar, sea como sea, al mente de los muchachos.

Hacer ver las cosas, construyendo las, copiándolas, rehaciendo en cada caso y en forma sintética el trabajo mental y manual realizado por el niño, para llegar a ellas, es el mejor sistema, el mejor método para lograr su apreciación y comprensión.

La Librería Pedagógica, al poner en manos de nuestros maestros los elementos para esas construcciones, y la Editorial Estudio, al indicar algunas de las aplicaciones prácticas de esos materiales (canutillos de bambú, codos metálicos, bolitas, olivas y empastillas pintadas con vivos colores), prestan un servicio a la renovación de nuestras escuelas, que, desde luego, debemos encomiar.

A nosotros, que ya tenemos ensayada su aplicación para la educación de los anormales, nos parece que en la escuela primaria los ejercicios realizables con los elementos indicados pueden servir para llenar unos espacios de tiempo comprendidos en las horas de recreo que no puedan ser disfrutadas al aire libre por las inclemencias del tiempo, siendo de mayor utilidad aún para las escuelas de párvulos y para el entretenimiento educativo de los niños en el hogar.

El maestro que logre conseguir con esos materiales la construcción por ejercicio de memorización e inventiva habrá logrado mayor efecto educativo que con las lecciones memorísticas, que siempre aburren y pocas veces resultan de utilidad para las realidades de la vida práctica que esperan al niño.

El desarrollo del buen sentido, por P. de Vuyst.—La misma Editorial nos envía una cuidada traducción hecha por Demuro del libro del director general del ministerio de Agricultura en Bélgica, que con esa firma encubre su nombre: A. Lecensier. Aun cuando a ratos nos parece que los menos necesarios para actuar con acierto en la Europa reaccionaria y fascista de la postguerra, hemos de recomendar la lectura de este libro, que orienta en la disciplina a que debe someterse la concatenación de nuestros actos repetidos para constituir con el hábito la característica o semblante de la propia vida.

Este libro del buen sentido creamos que tiene un valor más para el futuro que para el presente, pues que ahora más que nunca estamos en tiempos en que hacen falta hombres poseídos de la locura del ideal para luchar por instaurar ese buen sentido de Vuyst, que es conservador quizá más que creador.—J. N.

Nota.—En esta sección haremos referencia de la impresión que nos produzcan los libros que se nos envían.

Villablino.

Villablino.

Villablino.

Villablino.

Villablino.

Villablino.

Villablino.

De Salamanca

Fleta, a Barcelona. SALAMANCA, 5.—Ha salido para Barcelona, después de haber permanecido en Salamanca una larga temporada, el divo Miguel Fleta, quien antes de marchar obsequió a su novia con un espectáculo en uno de los teatros de la localidad, el cual llenaron las personas que pueden permitirse el lujo de oírle cantar; nosotros, por razones económicas, hubimos de quedarnos en casa.

Las cosas continúan igual. Ha vuelto la Comisión que fué a Madrid a procurar remedio a la intensa crisis de trabajo que existe en esta población en el Ramo de la Construcción, de la que se esperaba consiguiera ocupación para los muchos obreros que hay parados; pero todavía no se ha dado comienzo a ninguna obra de las que había prometidas, ni tampoco dado solución a los problemas que tiene Salamanca planteados, sociales y públicos, que urge resolver cuanto antes.

Homenaje a un salmantino. Trátase de rendir un homenaje a un buen salmantino, rector que fué de la Universidad, don Luis Maldonado; los obreros se asociarán a dicho acto, pues así lo acordó últimamente una junta celebrada en la Casa del Pueblo.

Delegación local del Trabajo. En la sesión celebrada últimamente acordóse aplicar a los gremios de tabernas y bares las doce horas a que están autorizados dichos establecimientos para estar abiertos, dejándolos en libertad para que fijen el horario.

También el alcalde presidente informó de las gestiones realizadas en Madrid recientemente para contratar un empréstito de cinco millones de pesetas con el Banco de Crédito Local, que se destinarán a reformas locales, manifestando su optimismo acerca de las condiciones de contratación, ratificando el propósito de congregar a las fuerzas vivas de Salamanca, al efecto de que sea una obra de conjunción salmantina.

Esperamos a conocer las condiciones, para comentarlas.

Delegación provincial del Trabajo.

La sesión celebrada recientemente careció de interés, y en la anterior se conoció un escrito de la Patrona del Ramo de la Construcción, que manifestaba la disconformidad de pagar a los obreros en las obras como tentaseles interesado, por acuerdo de aquella, y no están dispuestos, al parecer, a acatarlo, quedando designado el inspector del Trabajo para que se entrevistase con la misma a fin de recabar su cumplimiento. Se desconoce el resultado de la gestión.

El Congreso extraordinario.

Acordada en las juntas generales de las Sociedades que pertenecen a la Unión General de Trabajadores, y en la reunión última del Comité Nacional de este organismo, la conveniencia de celebrar el Congreso extraordinario para tratar de la Asamblea Consultiva Nacional que el Gobierno tiene proyectada, nuevamente volverán a reunirse al objeto de designar los delegados y para que éstos puedan estar preparados en su día, cuando sea convocado.—J. Fernández.

Dos notas agradables

PALENCIA, 5.—El Pleno de delegados de esta Casa del Pueblo acordó en su última reunión convocar a los obreros huertanos y similares. La asamblea ha constituido un éxito, como era de esperar.

El Comité de la Casa orientó muy bien a dichos compañeros, los que con gran entusiasmo eligieron la siguiente Junta directiva: Presidente, Mariano de la Huerta; vicepresidente, Crescencio Avar; secretario, Eladio Andrés; vicesecretario, Mariano López; tesorero, Baltasar de la Fuente; vocales: Justo Atienza, Víctor Mora, Sebastián Fernández y Feliciano Arranz.

Hasta ahora van hechas más de cincuenta inscripciones de socios en la Sección de huertanos.

Terminó el acto mencionado con unas discretas y bien dichas palabras de Eusebio Pérez, secretario del Comité de la Casa del Pueblo.

Los compañeros de Autila del Pino han manifestado deseos de unirse a la Sección de huertanos de esta ciudad, y tenemos entendido que los de Villodó, Cisneros, Boadilla y Valle de Cerrato tienen ultimados los trabajos para pedir el alta en la Unión General de Trabajadores.—A. H. L.

Cuentos Linera

Únicos para premios y regalos a los niños.

Un tomo de 20 cuentos (10 series diferentes), 0,20 ptas. Catecismo humano social..... 0,10 — Ramiro (de lectura para la infancia)..... 2 —

De venta en las librerías Depósito: San Lucas, 5. Madrid.

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el certificado, remitiremos cuantos pedidos se nos hagan.

Notas de Orense

Propaganda societaria.

ORENSE, 5.—Con asistencia de todos los obreros dedicados al desmonte de piedra de las canteras de Quintela celebróse un acto público en el Ayuntamiento de Canedo, haciendo uso de la palabra los compañeros de la Sociedad de Canteros Augusto Fernández, Manuel García y Manuel Suárez.

Todos los oradores recomendaron la unión a los concurrentes, exponiendo los progresos obtenidos por medio de la organización en los países donde ésta tiene una mayor importancia, recomendando la táctica de la Unión General, por ser el único organismo obrero de solvencia moral y material para conseguir las mejoras de que tan necesitada se encuentra la clase trabajadora española.

Con tal motivo se constituyó una Subsección agregada a la de Canteros de esta capital.

La Federación local.

El Comité de este organismo proletario ha celebrado sesión, acordando reclamar del Ayuntamiento la pronta apertura de las escuelas de niñas, cerradas por no disponer de locales, mientras cede a los exploradores para cuartel el grupo escolar construido en la parte sur de la población.

Asimismo se trató de la organización de una serie de conferencias instructivas en el Centro Obrero, autorizando al Comité para que haga la lista de los conferenciantes y los invite.

El punto más importante de esta sesión fué el relacionado con la Sociedad de Carpinteros, entidad que equivocadamente trata de imponer su pensamiento sobre varios asuntos que hoy ventila la organización obrera orensana. ¿Se pretende faltar a la disciplina y compromisos que todo organismo federativo contrae al aceptar su reglamentación? Deben cumplirse los acuerdos de la mayoría, máxime cuando éstos redundan en beneficio de todos.

El Comité, dando la sensación del gran espíritu de transparencia en que está colocado, acordó dirigirse nuevamente a las Sociedades, con objeto de que examinen otra vez los acuerdos tomados en relación con las obras de la Casa del Pueblo, cuyos trabajos se reanudarán a la mayor brevedad.—Suárez.

Más cultura y menos centros de corrupción

ALMANSA, 5.—En uno de los barrios más apartados, y, por tanto, más abandonados de esta ciudad, en una casa particular se ha instalado una especie de bar de camareras servido por dos muchachas jóvenes.

Nosotros esperábamos que por los abusos que en el bar en cuestión se venían cometiendo, donde se explotaba a la juventud que acudía a él atraído por las muchachas, el alcalde tomase las oportunas medidas para evitar este estado de cosas; pero, desgraciadamente, un suceso que pudo tener fatales consecuencias ha venido a darnos la razón en cuantas suposiciones nos habíamos hecho al autorizarse su apertura.

Por persona que nos merece entero crédito, nos enteramos de que los vecinos de las casas próximas no pueden descansar por la noche debido a los frecuentes escándalos que se vienen produciendo. Una de las muchachas que actúan de camarera ha sido agredida por un parroquiano, quien le causó una herida de arma blanca.

No será éste el último suceso que ocurra si no se ordena el cierre inmediato de este bar, cuyo funcionamiento no debió ser autorizado, y menos servido por mujeres.

La juventud está falta de centros donde se adquiere cultura y, en cambio, está sobrada de centros de corrupción donde se llega hasta el crimen.

Por el buen nombre de Almansa, llamamos la atención de las autoridades para que ordenen la inmediata clausura de este bar de camareras, que ha llenado de inquietud a muchos hogares.—O. S.

Calles intransitables

Hemos podido comprobar que la Comisión de vecinos de la Cava Alta que fué a visitar al alcalde con objeto de exponerle las malas condiciones en que está la calle, por las obras de pavimentación que se están realizando en ella, fué recibida por la citada autoridad municipal el sábado último por la mañana, acompañada del teniente de alcalde del distrito de la Latina. Por indicaciones del alcalde presidente, la Comisión habló con el arquitecto señor Aldearete, a fin de buscar el modo de que los vecinos pudieran usar la calle sin peligro mientras durasen las obras.

Como por error dijimos que el alcalde se había negado a recibir a la citada Comisión, hoy rectificamos la noticia, saliendo por los fueros de la verdad.

Por este motivo hemos visitado la calle de la Cava Alta y hemos visto que no se ha hecho nada para que los vecinos puedan transitar por ella. A lo largo de aquella vía existen dos cordilleras de tierra amontonada que impiden el acceso a las casas y a las tiendas. Como hace dos

días ha cesado de diluviar, la tierra, removida, resiste con relativa seguridad el tránsito de las personas; pero en cuanto vuelva a llover no se podrá andar por la calle y menos salvar sin peligro los montones de tierra que hay a lo largo del sitio donde estaban las aceras.

El alcalde ordenó que se arreglara; pero nada han hecho los encargados de ejecutar esas órdenes.

En las mismas condiciones que la Cava Alta están la calle de las Fuentes y las plazas de Herradores y Comandante Las Morenas.

El pavimento de las calzadas y de las aceras está completamente levantado. Esas plazas y calle sirven de enlace entre las calles Mayor y Arenal, que son de primer orden, y, por tanto, la utiliza para el servicio numeroso público, que se ve obligado a caminar por alibajos de tierra mojada y saltando por zanjas de bastante anchura y profundidad.

¿Es que el sistema de arreglar el pavimento de las calles va a ser el de levantar a un tiempo el de la calzada y las aceras?

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

Repetimos que, por lo menos en invierno, no es ése el sistema que debe seguirse, sino que, por el contrario, hay que dejar un paso seguro para que puedan utilizarlo los vecinos de las calles respectivas y los peatones que tengan necesidad de transitar por ellas.

DEPORTES

El profesionalismo del fútbol

Es necesario en este estéril mundo, para ser reconocido como sabio, cambiar de opinión frecuentemente, y cuantas más veces fuera la mudanza mayor dosis de sabiduría se adquiere y menos se aburre el sabio. ¡Es tan vulgar pensar siempre igual!

¡Así es que nada de particular tiene que los sabios del fútbol, como esféricos que son, hayan convertido el deporte en espectáculo. El deporte del balón redondo es en España tan favorito como pueda serlo en Inglaterra. Su belleza es tal que arrebatada; los nervios se desbordan, y el espectador lo juega desde su localidad como el jugador lo hace en el campo.

Cerca de treinta años va ya de la fecha en que un grupo de jóvenes aparecieron en los campos de la calle de Lista dando patadazas a una pelota sin orden ni concierto, fundando un Club que llevó el nombre de Skai Foot-Ball Club. Los hermanos Giralt, Neyra, Paul Eubi, Lorenzo, Paramo, Bremón, hermanos Palacios, Gorostiza y otros más fueron los que pusieron el primer pelotazo en este juego, cuyo edificio se alza hoy en forma de monumento, tan gigantesco como pueda serlo el más gigante rascacielos. Muchos de los jugadores de este Club llegaron a ser tan notables, que fueron conocidos por el nombre de «Los Invincibles», defendiendo los colores del Madrid F. C.

Pues bien: estos caballeros pusieron entusiasmo y dinero fuera del campo, y entusiasmo, corazón e inteligencia en el terreno de juego, para crear un deporte bello, sano y fuerte, pero completamente «amateur»; tan amateur, que en cierta fecha en que el Club Madrid fué a jugar a Bilbao contra aquel Club tan brillante que se llamó Vizcaya, se negaron a jugar porque para la entrada al campo era necesario abonar tres pesetas.

El «amateur» es el ideal del deporte; sale a luchar por ser ése su deseo. El Club Atlético, que hace pocos días ganó al Madrid, es «amateur»; por lo que fué a jugar sin que nadie le obligara, jugó y ganó, y si la desgracia no le persigue en partidos sucesivos, ganará siempre.

La afición en España no es partidaria del trabajador del fútbol, porque se aparte de la esencia sana y desinteresada que los iniciadores de él marcaron. No es partidaria del obrero del balón, porque la palabra obrero es sinónimo de honradez, y la lucha con el balón, por el camino empezado, entrará en el terreno de los «amateurs». (Recuérdese el partido Madrid-Gimnástica del campeonato pasado, por lo que vez primera se escuchó esta frase.) La afición no es partidaria del profesional, porque con él se pierde seriedad; de aquí nacen las protestas que con frecuencia se escuchan en los partidos; el espectador paga, y como le cuesta su dinero, tiene derecho a protestar, y lo hace como el público de los toros: sin consideración, sin distinguirse entre el que cobra y el que no cobra, ya que todos son para él iguales: lo mismo el hombre de carrera, el estudiante, el que el juego para sostener un boato superior a sus medios o mantener más ricamente sus vicios. Hoy ya es mucha la gente que va viviendo del fútbol. Los antiguos, los puros, se eliminan o los eliminan (caso Parajes), dejando el sitio a los que probablemente desaharrarán su obra.

En esta temporada hemos de presenciar casos vergonzosos; algunos buenos aficionados aconsejan calma, otros tía

En el Ayuntamiento

Reunión del Pleno.

A las doce menos cuarto, y bajo la presidencia del alcalde, comenzó la segunda sesión del Ayuntamiento Pleno correspondiente al actual cuatrimestre.

El primer asunto del orden del día era el referente a la propuesta de enajenación por subasta de los solares, propiedad de la Villa, procedentes del antiguo Hospicio, sitos entre las calles de Barceló, Larra, Florida y Apodaca. Se acordó que los expedientes, a los que se incorporará una atinada enmienda del compañero Artega, pasen a informe de la Junta Consultiva, y que asimismo determine si sirven para instalar servicios municipales.

El asunto de tranvías.

Se puso a discusión el proyecto de convenio para la ordenación de las reversiones de las líneas de tranvías, establecimiento de un régimen de explotación de la red actual y de las reversiones económicas del Ayuntamiento con las Empresas concesionarias. El alcalde comenzó el debate señalando las diferencias que existen con el anterior dictamen, y como ya se discutió este asunto de los tranvías en las sesiones celebradas por el Ayuntamiento Pleno en el mes de julio, conviene—dijo—que ahora los debates sean lo más breves posible, si no se aportan nuevos puntos de vista al problema.

La anterior Comisión, a la que se agregó el alcalde por acuerdo del Ayuntamiento, ha estudiado el caso y tratado con la Dirección de la Empresa, llegando a fijar una serie de puntos que mejoran a su juicio el convenio que discutiría el Municipio.

En primer término—dijo el alcalde—se logra que la Comisión municipal permanente sea la que administre con la Compañía el negocio de los tranvías de Madrid, y no una Comisión especial, como se determinaba en el anterior convenio. Por entender que debe ser la Permanente la que en representación del Ayuntamiento defienda los intereses de éste.

En el anterior convenio se fijaba un plazo para el rescate de las líneas; ahora queda facultado el Ayuntamiento para que ese rescate pueda llevarlo a cabo cuando lo crea oportuno.

También se determinaba en el anterior convenio una prima fija anual mientras llegaba al término del rescate; ahora se establece una prima por escala, que comienza en el cuarto y medio por ciento y termina en el diez por ciento, con los ingresos que vayan obteniendo la Compañía.

Respecto a la amortización, el Ayuntamiento se ve obligado a reconocer dos clases de bienes: unos que son de la Compañía y otros que no lo son, y por éstos no hay más remedio que aceptar la valoración señalada o alargar el plazo de amortización, lo que perjudicaría los intereses municipales.

Se ha obtenido que figure en el convenio la concesión de 1.200 pases para los obreros municipales, que utilizará cada titular dos o tres veces al día en líneas fijas, dos de libre circulación, y también se obtendrán para las Colonias escolares urbanas.

La descongestión del tráfico se estudiará en plazo breve, después de ponerse en vigor el convenio.

Terminó diciendo que votará contra la municipalización del servicio y contra la enmienda que propone el arriendo de las líneas con otras Empresas.

El señor Martín Alvarez dijo, en nombre de la Comisión, que afrontarían valientemente la resolución que proponía la Comisión, aunque la maledicencia se cebe en las personas que la componen, como ya está sucediendo.

El señor Vallejo preguntó si constaba en el convenio que los tranvías han de transportar mercancías.

Le contestó afirmativamente el señor Martín Alvarez, y el alcalde leyó la cláusula donde consta esa obligación.

El señor Resines habló contra el proyecto de convenio que se propone, y se remitió a lo que había dicho en el mes de julio último.

Insistió en 1942, que es cuando el Ayuntamiento será dueño de casi toda la red, y no como ahora, que lo es en pequeña parte y tiene que tratar con desventaja.

En aquellas sesiones el alcalde declaró su simpatía por la fórmula que presentó el orador, y entre aplausos del Ayuntamiento dijo también que el Municipio era fuerte y que imponería condiciones a la Compañía de Tranvías.

¿Qué ventajas ha obtenido el alcalde? La amortización que señala el actual convenio es la misma que figuraba en el anterior.

La prima que se fija no está hecha con arreglo a los ingresos que tendrá la Compañía, puesto que ya llegaron en el año anterior a 22.400.000 pesetas.

No cree el orador que sea ventajosa el que la Comisión municipal permanente intervenga en la administración con la Compañía, por entender que es más beneficiosa la creación de un consorcio donde se tenga la representación proporcional a la propiedad de cada parte.

El rescate debe figurar en el convenio, para que pueda hacerse cuan-

do el Ayuntamiento lo estime oportuno, sin las condiciones que ahora se hacen constar, y que imposibilitan la realización de ese rescate. Es preferible—dijo—atenerse a lo que dice el Estatuto municipal.

Y terminó presentando las mismas enmiendas que se discutieron en julio último, que son, entre otras: que el convenio comience en 1942 y finalice en 1942; que además de la Comisión municipal permanente se constituya un Consejo de consorcio; que para el rescate quede al Ayuntamiento en libertad completa.

Artega comenzó diciendo que para traer el proyecto de convenio que la Comisión y el alcalde presentaban habría sido preferible haber aprobado el otro que se hizo anteriormente.

La Empresa de tranvías no sonó jamás con obtener lo que se le concede, y que este Ayuntamiento, por no estar elegido por el pueblo, debía mirar mucho lo que hace, y finalmente desechó el convenio que se propone.

No tiene razón el alcalde al decir que no hay otra solución mejor que la que señala el convenio; hay otras muchas mejores, y, sobre todo, el Ayuntamiento no puede ir contra las bases, la primera dice lo siguiente:

«Para tratar con las Compañías es obligado que éstas transijan por que todo el material móvil y fijo, así como todos los medios de tracción, reversionen al Ayuntamiento con las líneas.»

¿Por qué el convenio no se ajusta a esta base?

Las mismas Compañías, para defenderse de las sentencias que les han impuesto, aportaban pruebas que ahora niegan.

El alcalde no ha explicado el porqué habiendo dicho que admitía en espíritu las enmiendas presentadas, no las ha incluido en el actual convenio. El alcalde interrumpió diciendo que figuraban en las cláusulas del rescate, y nuestro compañero le replicó que las condiciones impuestas hacen imposible ese rescate.

Defendió nuestro amigo la municipalización del servicio, que es lo mejor que debía hacer el Ayuntamiento; el alcalde podrá decir que eso es fantasear, pero hace mal el decir que no se podrá hacer a ella. El Municipio, además, contrae grave responsabilidad si no vota en pro de este convenio.

Hablaron los señores Garachana y Siquía, y después de contestar a estos dos concejales la Comisión, el alcalde recomendó la puntual asistencia a la sesión de hoy.

Lo del día

La mañana en Palacio.
Ayer mañana despacharon con don Alfonso los ministros de Instrucción pública, Fomento y Trabajo.

Después recibió don Alfonso numerosa audiencia militar. Entre los recibidos figuraban los generales Molins y Cabanellas.

Toma de posesión.
El general don Dámaso Berenguer tomó posesión ayer oficialmente de la jefatura del Cuerpo de Alabarderos, a cuyo efecto estuvo en el cuartel, en cuyo patio formó dicha fuerza. El general Berenguer, después de revisar a los alabarderos, recorrió las dependencias y luego se reunió con la oficialidad, con la que conversó brevemente.

En los ministerios.
El presidente recibió las visitas del embajador de los Estados Unidos y de la Comisión de la Unión de Municipios.

El ministro de Marina recibió a una Comisión de la Compañía Huera Nacional, que fue a hablarle del abastecimiento de carbón a los buques de guerra.

El embajador de Inglaterra visitó al ministro de Estado.

El ministro de Trabajo recibió la visita del embañador Michali, delegado general de la Feria de Muestras de Milán, que fue a hablarle al ministro de la instalación del pabellón español en dicha Feria.

El de Hacienda recibió a una Comisión de clasificadores del Colegio de Abogados, al tesoro de Hacienda de Santander, al diputado socialista Gray, al señor Mainart, de la Diputación de Navarra, que fue a hablarle de asuntos relacionados con las explotaciones petrolíferas; al presidente de la Mancomunidad de Canarias; al de la Diputación de Palencia, y a una Comisión del Ayuntamiento de Sueca.

El de la Gobernación recibió a una Comisión de secretarios interinos, que fue a solicitar su ingreso en el Cuerpo de secretarios.

El Instituto Consular Diplomático.
El presidente de la Academia de Jurisprudencia visitó ayer al ministro de Estado para invitarle a que asista a la inauguración del Instituto Consular Diplomático, que se verificará hoy.

El corredor Morant.
El corredor alicantino Morant estuvo en el Ayuntamiento.

Tomad nota de los periódicos que denigran constantemente a los mineros ingleses.

vo ayer en el ministerio de la Gobernación para entregar un mensaje de la Diputación de Alicante.

La Junta municipal de Ceuta.

En la Dirección de Marruecos y Colonias dieron una nota, que dice que por real orden de ayer ha sido nombrado presidente de la Junta municipal de Ceuta el brigadier Gómez Morato; Junta que ha de sustituir al Ayuntamiento de dicha ciudad.

Se nombra vicepresidente de la citada Junta al abogado Alvarez Sanz.

Firma.

Fomento.—Real decreto-ley aprobando el reglamento orgánico reformado del circuito nacional de firmas especiales.

Decreto autorizando al ministro para subastar, con cargo al presupuesto extraordinario, distintas obras de puentes y trozos de carreteras.

Idem id. para subastar las obras de la carretera de Santa Cruz de Tenerife a Buenavista (Sección segunda, trozo décimo), y de la puerto de San Marcos y Cot a Guinea, trozo cuarto.

Idem id. para que autorice a don Ubaldo Rodríguez Novera, como gerente de la Compañía de Construcciones hidráulicas y civiles, las obras de terminación del puente sobre el Guadalquivir en la Unión (Sevilla), de las carreteras de la margen izquierda con la de la derecha.

Nombrando jefe de Administración de tercera del Cuerpo de ingenieros mecánicos de las divisiones de ferrocarriles a don Federico Rovirata y a don Fernando Reyes Carrillo.

Concediendo la encomienda de la orden civil del Mérito agrícola a don Antonio Pascual Pellicer, don Francisco Vilumera y don Augusto Malvey.

Instrucción pública.—Aprobando el presupuesto de obras del Instituto Cajal, que terminarán el año 1927.

Trabajo.—Ampliando el número de vocales de la Junta Central de Acción Social Agraria.

Dejando sin efecto el decreto de 11 de junio último declarando sometidos a la colonización los terrenos denominados «Solares del Valle», del término de Cazalla de la Sierra (Sevilla).

Un Comité regulador de la producción industrial.

Por real de la Presidencia se establece en el Consejo de la Economía Nacional un Comité regulador de la Producción Industrial, formado con elementos del propio Consejo y bajo la presidencia de su vicepresidente.

Dicho Comité quedará constituido en el plazo de tres días.

La Sección de Defensa de la Producción Nacional.

Ayer se reunió la Sección de Defensa de la Producción Nacional del Consejo de la Economía Nacional, presidida por el general Acha.

Fueron tratados varios asuntos relacionados con auxilios a las industrias, y otros relacionados con las comunicaciones marítimas.

El Consejo del Combustible.

Ayer se reunió el Consejo del Combustible.

Reuniones y convocatorias

Asociación de Dependientes.—Personal temporero (mozos y dependientes) del Gremio de Carnes.

Se convoca al personal temporero (mozos y dependientes) del Gremio de Carnes a una asamblea general, día 7, a las cuatro de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para tratar de la regularización de la jornada legal de trabajo en el oficio.

Sección de noticias

Consulta pública del doctor Pittaluga.
La consulta pública de enfermedades de la sangre, a cargo del doctor Pittaluga, comenzará este año el lunes, 8 del actual, en el Hospital Clínico de San Carlos. Días y horas: lunes, miércoles y viernes, a las diez y media.

Conferencia del señor Puig de Asprer.
Esta tarde, a las cinco, en la Sociedad Económica Matritense de Ceridat, dará una conferencia el abogado señor Puig de Asprer acerca de «El libro segundo del Código de Comercio».

El próximo martes, a las seis de la tarde, se celebrará en dicha Sociedad el reparto de premios a los alumnos de su escuela especial de taquigrafía.

Curso de conferencias en la Casa del Estudiante.
Hoy, sábado, a las siete de la noche, se celebrará en la Casa del Estudiante (Moyor), la inauguración del curso de conferencias del presente año, con la de don Luis Bermejo y Vida, catedrático de la Universidad Central y representante oficial del Gobierno en la Conferencia Internacional de Química celebrada en Washington en septiembre último, quien disertará sobre el tema: «El litio y el combustible líquido en España».

Campaña de higiene social.
Mañana, domingo, se celebrará el primer acto de propaganda de la campaña de higiene social, organizado por el doctor Navarro Fernández.

Este acto se celebrará en el teatro de Esclava, a las once de la mañana, y estará presidido por don Galo Ponte, que hará el resumen de los discursos.

Federación Sanitaria de Colmenar.
Mañana, domingo, se verificará en Colmenar Viejo una reunión sanitaria del partido, que por su importancia extraordinaria es seguro acudan a ella representantes de toda la provincia.

Con dicha reunión coincidirá la inauguración en este pueblo de la Subdelegación sanitaria, pronunciando una conferencia sobre el tema «Algunas consideraciones sanitarias con motivo de la reciente epidemia de fiebres tifoideas» el ilustre inspector de Sanidad de la provincia, doctor Palanca.

De la Casa de Socorro de Tetuán de las Victorias saldrá, a las diez y media de la mañana, un autocamión, que llegará a Colmenar a las once y media, para regresar a las cinco de la tarde.

Aviación.—Exposición Nacional de Aeronáutica, organizada por el Real Aero Club de España.—Entrada por la puerta de Alcalá, hasta las ocho de la noche, iluminación del monumento a Alfonso XII del estancque del Retiro, cine, con preciosa película sobre aviación; bar dancing; ascensiones en globo, a beneficio de la Cruz Roja, conferencias.

Abierta hasta el lunes, 8 de noviembre. Entrada, una peseta.

Madre Gervasia

Madre Gervasia—zuecos, gafas y blanca cofia—, en el patio, a los gochos, prepara la busfía.

Grüñen los marranillos en torno de la artesa, y sus gruñidos tienen aires de Marselesa.

Se estorban, se apretujan con rozamientos ruidos, y, enroscándose, mueven los rabillos menudos!

Madre Gervasia goza; se le rien los ojos ante aquellos panzudos grises, pardos y rojos.

Junto a la puerta, amplia, que se abre a la campiña, pasan tres vacas negras, seis patos y una niña.

Hay sol. Madre Gervasia mira el azul sereno, y piensa, como vieja bretona: —¡Dios es bueno!

Es dichosa, pues tiene ventás bien sanadas y con mozos ricachos las tres hijas casadas.

Sólo sufre al recuerdo del esposo que, un día, hace dieciséis años, murió de pulmonía.

Y también otro triste recuerdo la atormenta: * el del hijo soldado muerto el año setenta.

Mas se consuela pronto, pues ve a los dos sentados al lado de la Virgen, en sillones dorados.

Y, diése gozosa: —¡qué bien, qué bien, qué bien! ¡Venturas en la tierra y en el cielo también!

Y, al ver pasar de lejos, pasado, al viejo abate, con ferros católicos el corazón le late.

Y, aunque él devora un libro, que ella juega el breviario, le grita salomera: —¡Buenas, señor vicario!

El clérigo se vuelve, la mira, dice: «¡Hola!» y sigue en la lectura de «La Tierra, de Zola»

Madre Gervasia mira cómo va hacia un otero y cómo el sol le besa las puntas del babero.

Y, cruzando las manos, dice: —¡Santo varón! ¡Siempre, siempre leyendo libros de devoción!

Y, como está contenta, va a hablar con la vecina, que ha salido al camino detrás de una gallina.

Pero no se entretiene; vuelve pronto a su casa, y, sin entrar, se asombra de lo que en ella pasa.

Dos muchachos mendigos, extendiendo las manos, por comer de la artesa, luchan con los marranos.

Madre Gervasia, muda, los mira con dolor, y siente que se le abren las entrañas de amor.

Y exclama, por lo bajo, sin salvar el umbral: —¡Para estos pobrecitos habrá un cielo especial!

Miguel R. SEISEDOS

Madrid, 8-10-1926.

Espectáculos Radiotelefonía

Funciones para hoy.

FONOLABIA.—A las seis. La princesa Rená.—A las diez y cuarto. Don Luis Mejía.

LARA.—A las seis y a las diez y media. Marilola.

ESLAVA.—A las seis y media y a las diez y media. El alma del negocio.

CENTRO.—A las seis y cuarto. La tela.—A las diez y cuarto. Mi Salvador.

REINA VICTORIA.—A las seis y media. Mimí Valdés.—A las diez y media. Old Spain.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media. Paes Pinto y Zaragoza.—A las diez y media. El espanto de Toledo.

LA LATINA.—A las seis y a las diez y media. ¿Y después?

FUENCARRAL.—A las seis y cuarto. La malquerida.—A las diez y cuarto. La locura de Ernestina.

APOLO.—Tarde, a las seis y media. SEQUILLITA GITANA.—Noche, a las diez y media. AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE Y EL SANTO DE LA ISIDRA, interpretados por la Hidalgo, Leonis, Alcaraz, Carmen Andrés, Navarro, Lino Rodríguez, Patrio Llorca y otras principales partes de la compañía.

ZARZUELA.—A las seis. Maruxa.—A las diez. La tempestad.

CHUECA.—A las seis. La verbena de la Palomera.—A las diez y cuarto. La astronomía. Una ópera en tres actos. Campañas de Gobernación. Señales horarias. Concierto popular. Herminia Velasco (regimiento), Samuel Crespo (tenor) y la banda del regimiento de Wad-Ras, dirigida por don Pablo Cambrero. La banda: «La tierra de Carmen» (pasacalle de los mantones), Luna y Valverde; «El barbero de Lavapiés» (selección), Barberi. Señora Velasco y señor Crespo: «La mala sombra» (duo), Serrano; «Las mujeres» de Lacuesta (chotis), Guerrero. La banda: «El baile en San Antonio de la Florida» (scherzo inspirado en un cuadro de Goya), Moreno Torroba; «Andalucía» (suite sinfónica en tres tiempos); a) De ronda. b) En las salinas. c) La feria. Escobar. Señora Velasco y señor Crespo: «El padrino del

PROGRAMA PARA HOY

MADRID (Unión Radio, 373 metros).

Mediodía.—A las doce menos cuarto: Nota de sintonía. Calendario astronómico, informaciones prácticas, notas del día, campañas de Gobernación, cotizaciones de Bolsa, intermedio, noticias de prensa, primeras noticias meteorológicas, señales horarias.

Sobremesa.—De dos y media a tres y media de la tarde: Orquesta Artys: «Corinto» (pasodoble), Bregel; «Minuetos», Volpatti; «Serenata», Minuetos. Schubert. Boletín meteorológico. «Fosca» (selección). Puccini. Intermedio por Luis Medina. Revista de libros, por Isaac Pacheco. «Barcarola veneciana», Leoncavallo. Información teatral. «Rosaura» (intermedio). Diez Cepeda. «Emisión del anoche». De seis y media a siete y media: Cotizaciones de Bolsa. Concierto variado. Orquesta Artys: «El califa de Bagdad» (obertura), Boieldieu; «Manon» (sueño), Massenet; «El capriccio de las damas» (fantasía), Fogliatti. Intermedio. «La prensa española durante las Cortes de Cádiz», charla, por don Rafael Martínez. La orquesta: «Maruxa» (golondrina), Vives; «Juegos de niños» (suite), Bizet.

Última emisión.—De nueve y media a doce y media de la noche: Cursos variados. Primera lección del curso de Astronomía popular, a cargo del astrónomo del Observatorio de Madrid don Enrique Gastard; «A modo de prólogo. La Astronomía. Una ópera en tres actos». Campañas de Gobernación. Señales horarias. Concierto popular. Herminia Velasco (regimiento), Samuel Crespo (tenor) y la banda del regimiento de Wad-Ras, dirigida por don Pablo Cambrero. La banda: «La tierra de Carmen» (pasacalle de los mantones), Luna y Valverde; «El barbero de Lavapiés» (selección), Barberi. Señora Velasco y señor Crespo: «La mala sombra» (duo), Serrano; «Las mujeres» de Lacuesta (chotis), Guerrero. La banda: «El baile en San Antonio de la Florida» (scherzo inspirado en un cuadro de Goya), Moreno Torroba; «Andalucía» (suite sinfónica en tres tiempos); a) De ronda. b) En las salinas. c) La feria. Escobar. Señora Velasco y señor Crespo: «El padrino del

El mejor modo y el más eficaz de ayudar a EL SOCIALISTA es suscribirse a él. Si eres afiliado, búscanos un simpatizante o 80 suscritores y propaga con pasión y entusiasmo el periódico de tu Partido. No esperes de los demás la obra de propaganda que el ideal reclama de ti mismo. ¡adelante, socialista!

La Mutualidad Obrera

Esta Cooperativa, que tiene por fin librar a los trabajadores de la explotación de su salud, de que hacen víctimas, tiene establecidos los siguientes servicios:

Medicina general.
Treinta y cinco profesores, repartidos en los siete consultorios siguientes: Cava Baja, 1, principal; Atocha, 94, principal; Alcántara, 16, hotel; Luna, 10, principal; Eloy González, 18; Gerona, 6 (Puente de Valcárcos); O'Donnell, 39, principal (Tetuán de las Victorias).

Cirugía.
Clínica operatoria y servicios de urgencia. Tres profesores y ocho practicantes. Operador, don Ramón Gallastegui.

Partos y enfermedades de la mujer.
Un ginecólogo, don José Botella; dos tocólogos, dos comadrones y doce profesoras.

Especialidades.
Otorrinolaringología, a cargo de don Adolfo Hinojosa.
Enfermedades de la piel, desempeñada por don Mario Sánchez Taboada.
Oftalmología, a cargo de don Jesús Basterra.
De la difteria, que corresponde a don Pedro Clemente.

Medicamentos.
Siete farmacias, que sirven medicamentos puros tan buenos como pueden encontrarse en los mejores establecimientos de Madrid, sitas en las siguientes calles: Mesón de Paredes, 20; Valencia, 5; Pacifico, 7; Hermosilla, 3; plaza de Chamberí, 1; O'Donnell, 21 (Tetuán); Mejorada, 6 (Puente de Valcárcos).

Otros servicios.
Corrientes eléctricas, masaje vibrátil, siete consultorios, vacunación, etc., etc. **TRABAJADORES: INGRESA EN LA MUTUALIDAD OBRERA**

nesa (duo), Caballero; «Doña Francisquita» (duo), Vives. La banda: «El duquesito», o La corte de Versailles (duo y coro), Vives; «Después de la victoria» (marcha militar), San Miguel. Noticias de última hora. Música de baile. Transmisión del jazz-band The London Rhythm King y orquesta Ibañez, del Palacio de Hielo.

Las nuevas longitudes de onda.
GINEBRA, 5.—El próximo día 14 de noviembre comenzará a regir en toda Europa el nuevo reparto de longitudes de onda.

Con arreglo a este nuevo plan, las longitudes de onda señaladas para las emisoras españolas, son: 201,3 m. Oviedo; 204,1 m. Salamanca; 227,5 m. Vigo; 224,4 m. Málaga; 227,7 m. San Sebastián; 275,2 m. Madrid (Castilla); 277,8 m. Sevilla (E. A. J. 17) y Barcelona (Radio Catalana); 280,4 m. Barcelona (Radio Barcelona); 294,1 m. Valencia; Bilbao; 297 m. Cartagena; 324,8 m. Sevilla (E. A. J. 5); 375 m. Madrid (Unión Radio); 400 m. Cádiz; 434,8 m. Bilbao; 566 m. Zaragoza, y 577 m. Madrid (Radio Ibérica).

La única emisora que trabaja actualmente en Madrid es la Unión Radio, cuya onda actual es de 373 m., que aumentará a 375, en virtud del acuerdo de Ginebra. Los oyentes madrileños no tienen, pues, que introducir modificación alguna en sus receptores, pues el cambio de onda no es apreciable prácticamente para la recepción de las emisiones.

Este acuerdo internacional hará necesario que varie nuestra legislación de radiotelefonía en este punto, pues en España no están autorizadas las ondas de broadcasting por bajo de los 300 metros ni por encima de los 500, y con arreglo a la distribución de ondas de Ginebra será de 200 m. a 600 m. Cartagena; 224,8 m. para las longitudes de ondas de radiodifusión.

Juventud Socialista Madrileña

Clases sobre cooperación y temas internacionales.

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que, a partir del próximo día 8, se reanudarán las clases que venía dando el compañero Fabra Ribas acerca de la cooperación y temas internacionales.

Los días de estas clases son los lunes y miércoles, de siete y media a ocho y media de la noche.—El Comité.

Tribunal Industrial

Señalamientos para hoy.

A las diez.—Manuel López Pueta, obrero ensaimador, reclama salarios e indemnización por despido a Jorge Balaguero, dueño de la confitería La Maquiara. Jurados obreros: Eusebio García y Miguel Llácer; suplente, Timoteo Arroyo. Jurados patronos: Lucio Rodríguez y Auspicio Loa; suplente, Adolfo Marco.

A las diez y media.—Ángela Fernández Santa Cruz, mecánografía, reclama salarios e indemnización por despido a la Sociedad anónima Pro Infancia. Jurados obreros: Eusebio Martín y Santiago Rebato; suplente, Luis Centenero. Jurados patronos: Manuel Lora y Auspicio Loa; suplente, Manuel Atienza.

A las once.—Benjamín Fernández González, dependiente de comercio, reclama salarios y el pago de indemnización por despido, más un tercio del total de ventas, a Esteban Dosat. Jurados obreros: Severo García y Pedro Fernández; suplente, José García. Jurados patronos: Manuel Atienza y Alejandro R. Bermejo; suplente, José Vega.

A las once y media.—Antonio Sánchez Escrivano, ferroviario, que a causa de un accidente del trabajo tuvieron que amputarse una pierna, y conitrató con la Compañía de ferrocarriles de Medina del Campo a Zamora y de Ornes a Vigo que se le daría trabajo compatible con su estado, de por vida, y al ser despedido reclama a dicha Compañía la indemnización correspondiente. Jurados obreros: Luis López y Eusebio Martín; suplente, Santiago Rebato. Jurados patronos: Adolfo Marco y José Gancedo; suplente, Manuel Crespo.

Gobierno civil

Habiendo tenido noticias el gobernador civil de que a tres metros del cementerio de Chamartín de la Rosa se estaba construyendo una vivienda y una vaquería, y que a cinco metros del citado recinto se había abierto un pozo para usar el agua en cosas domésticas, contraviniendo disposiciones sanitarias en uno y otro caso, ha dado las oportunas órdenes para que sean demolidas las citadas construcciones, e ha impuesto una multa de 1.000 pesetas a cada uno de los propietarios: don Manuel Carazo y don Manuel Alvarez.

También se ha ordenado se instruya el oportuno expediente para averiguar si el Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa concedió permiso para realizar las obras, al objeto de imponer las sanciones administrativas que procedan y las de otro orden a que haya lugar.

Teatros

CHUECA.—El jardín de las caricias.

Anoche se estrenó la zarzuela en dos actos y tres cuadros titulada «El jardín de las caricias», letra de don José Navarrete y don Enrique Abellán, música del maestro Font.

Esta nueva obra se podría calificar con más acierto de revista.

Los actores, al final de cada acto, fueron llamados a escena, aunque en algunos momentos el público inició como una pequeña protesta.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Las dos aceras

«La Epoca» de anoche se complacía en recordarnos que en la historia política son variadísimos los casos individuales de sujetos muy radicales en sus primeros años de actuación política que acaban en el fascismo (Mussolini) o en la reacción (Millebrand), para deducir que nada de esto autoriza a suponer la desaparición de «la vieja división entre izquierdas y derechas».

En efecto; para nosotros es también esencial esa división, y en ningún momento político o social la olvidamos. En ninguno. Por eso, para nosotros, «La Epoca» siempre será el órgano representativo de las grandes Empresas financieras, de los terratenientes, de la reacción conservadora que tiene bajo sus garras todas las fuentes de riqueza del país. Pocas veces trata «La Epoca» de ilusionar a sus lectores con recuerdos liberales ni constitucionales, y, cuando lo hace, es más bien para salir al paso de alguna posible medida del Poder ejecutivo que puede contrariar a los elementos a quienes representamos. Entonces es cuando «La Epoca» pide economías y advierte el déficit del Presupuesto.

«Las derechas y las izquierdas—dice «La Epoca»—existen en Polonia, y existen en todas partes, a lo largo del flujo y reflujo de los hombres políticos. Cuando una persona va de una acera a otra en la calle, por muchas veces que entre ellas haga no desaparecen las aceras. Y mal harían las derechas de todos los países en creer otra cosa.»

Más que a las «derechas de todos los países», se dirige «La Epoca» a las derechas españolas. En el «santo temor» al Socialismo coincide «La Epoca» con «El Debate», y cuando se liquide esta situación transitoria, se verán unidos frente a nosotros a muchos que querían habernos utilizado en su propio beneficio, y que, desechados, se dedican a desorientar a la opinión, para distanciarla de nuestras doctrinas.

Ahora bien; el pretexto que «La Epoca» ha escogido esta vez es la personalidad del mariscal de Polonia, de quien dice lo siguiente:

«Pilsudski, antiguo jefe socialista y director del diario «El Obrero», destruido a Siberia por la policía zarista, advenedizo del Poder, aún no hace medio año, con el apoyo de las izquierdas frente a un Gobierno de derechas, ahora se echa en brazos de los aristócratas y grandes terratenientes, y en relación con la extrema derecha se pone al habla con los Radzivil para llegar a una restauración monárquica.»

«Pilsudski pasa de la izquierda socialista a la derecha monárquica.»

¿A la derecha monárquica? Que nosotros sepamos, la monarquía no ha sido implantada aún en Polonia; de modo que mal puede estar a su derecha Pilsudski. Es más; «Le Temps», de París, ha negado los rumores de restauración, afirmando que el mariscal polonés sigue siendo apoyado en el Parlamento por los partidos de izquierda.

Sanciones a los que propalen noticias falsas en Italia

ROMA, 5.—En el consejo de ministros celebrado esta mañana se acordó instituir una policía especial política. También se acordó castigar con penas que oscilan entre cinco a quince años de reclusión a los italianos que en el extranjero propalen noticias falsas o exageradas que perjudiquen al crédito o la seguridad del Estado.

Igual medida se aplicará a los extranjeros que incurran en el mismo delito en territorio italiano.

Para el registro de pasaportes se adoptarán severas medidas, como igualmente en las fronteras con los italianos que quieran expatriarse, o los extranjeros que traten de entrar en Italia.

Ayuntamientos con mayoría laborista

LONDRES, 5.—Los resultados de las elecciones municipales indican un avance aún más considerable al previsto por los primeros datos.

Los laboristas ganan las mayorías en 123 Municipios y pierden solamente 6; los conservadores ganan 17 y pierden 67; los liberales ganan 7 y pierden 51, y los independientes ganan 9 y pierden 31.

En las ciudades de Glasgow y Edimburgo, los laboristas han conquistado ocho puestos más a los partidos burgueses.

Hay personas serias que se hacen ilusiones

Con el título «Nueva industria» dice anoche «La Nación» lo siguiente:

«El penúltimo conato revolucionario ha tenido un carácter financiero bastante definido y ha movido unos miles de pesetas, unos miles de libras y unos miles de francos del «tesoro de la revolución», que por lo visto no ha tenido recursos para movilizar un ejército superior numéricamente a una compañía internacional, aunque parezca que el cuadro de mando y su estado mayor era para fuerza más importante, con lo cual ya empezaban por crear un problema de escalas si hubieran triunfado, a lo que no parece haber estado muy próximos, porque la primera disposición táctica que han tomado ha sido el conocido y simpático «rompan filas», que no es precisamente un movimiento muy arriesgado.

«Que unos locos, o unos vivos, procedan así, pase; pero que personas que se tienen por serias pongan sus ilusiones en estas bufonadas, algunas veces desgraciadamente trágicas, es incomprensible.

«Y, sin embargo, las hay.»



Señor Berthélemy, decano de la Facultad de Derecho de la Sorbona.

La Asamblea de los socialistas franceses

Importante discurso de León Blum.

El Consejo Nacional de los socialistas franceses se reunió en el salón de actos de la Cooperativa «La Belluioise», asistiendo 200 delegados.

Antes de entablar debate sobre el orden del día fué ratificado en sus funciones el Comité ejecutivo: Paul Faure, secretario general; Severac, secretario adjunto; Grandvallet, tesorero; y Compere Morel, Goillard y Ziromsky, secretarios respectivos en las Comisiones de propaganda, cuentas y conflictos.

En pro del diario.

Al fin el Partido entero está dispuesto a realizar un supremo esfuerzo para sacar a la calle un diario que sea el órgano central del Partido. La cantidad prevista, de dos millones de francos, juzgada como indispensable, no se ha recaudado aún, pero ya se cuenta con 72.000 suscriptores. En la discusión intervinieron gran número de delegados, presentando objeciones encaminadas al buen éxito de la empresa. Hubo solamente desacuerdo en cuanto a la fecha de la aparición, pues mientras unos proponían el 1 de enero próximo, aunque fuese de un tamaño más reducido, otros desearían esperar hasta septiembre próximo, o, cuando menos, que lo acordara un Congreso, para que tuviese mayor resonancia.

Triunfó el primer criterio expuesto, y por unanimidad fué designado León Blum como director.

Las elecciones senatoriales.

A propósito de esta cuestión tuvo lugar un importante debate político. Primeramente L u g u e t, secretario de la Federación de Municipios socialistas, hizo ratificar el acuerdo de este organismo para que se publique un manifiesto con ocasión de dichas elecciones.

Varios oradores combatieron el Senado, fortaleza de la reacción, y que importa destruir. Ziromsky, del Sena, pide que se publique un manifiesto dando a conocer a la opinión todas las reformas sociales detenidas en el Senado, y califica de maniobra el proceder de los radicales, que diciéndose intérpretes parlamentarios de las aspiraciones obreras, están colaborando con la reacción. Afirma también que la evolución política del señor Herriot tiene móviles económicos.

Discurso de Blum.

En medio de gran expectación León Blum se dispone a hablar.

«Menos—empieza diciendo—para tratar de las elecciones senatoriales que para determinar la política general del Partido Socialista frente a los demás Partidos.»

«Jamás—dijo—nos ha guiado el interés electoral. En mayo de 1924, si hubiéramos ido solos a las elecciones, dejando a los radicales, con su conducta equivocada en la pasada legislatura, ir al desastre, habríamos sido más numerosos en la Cámara. Hicimos el cartel para asegurar la paz en el mundo, y la justificación de aquella actitud de los socialistas está en el espectáculo que ofrece hoy la política exterior.»

«Son los radicales, y no nosotros, los responsables de la ruptura del cartel. En ningún momento prometimos nuestra colaboración ministerial a los radicales. Practicamos, en cambio, la política de sostén lealmente, más allá incluso de nuestros compromisos. La verdad es que se nos ofreció participar en el Gobierno en condiciones inaceptables, porque no querían los radicales que formásemos en el Gobierno del señor Herriot de una manera digna.»

Herriot, con Poincaré.

«Para justificar su entrada en el Ministerio Poincaré, el señor Herriot ha invocado el ejemplo de Vandervelde. No hay nada comparable entre estos hombres. El hecho de que el señor Herriot figure al lado del señor Poincaré en un Ministerio en que ningún socialista hubiese querido entrar, y que ha impuesto a Francia el programa fiscal más monstruoso que se ha conocido, modifican por completa nuestras relaciones con el Partido radical.»

«Hoy los radicales están dentro de la mayoría; nosotros, en la oposición; por consiguiente, no hay entre ellos y nosotros ninguna alianza ni concierto parlamentario posible.

«El Congreso de Burdeos parece habernos hecho un ofrecimiento circunstancial. Esperad—dicen los radicales—; hoy estamos obligados a colaborar con Poincaré, pero así que Poincaré caiga volveremos a formar Ministerio y os pediremos vuestra ayuda.» Procedimiento inadmisibles. Si el Gobierno Poincaré tiene razón, los Gobiernos precedentes estaban en el error.

«La verdad es que los radicales quieren gobernar sea como sea y no importa con quién.

Mirando al porvenir.

«Nos encaminamos hacia una base nueva y grave, y las combinaciones de Partidos no serán ya posibles sino a base de programas.

«La operación del señor Poincaré sobre los cambios ha dado buen re-

sultado, derribando los factores psicológicos que provocaban el alza de las divisas.

«Sin embargo, la situación está peor que antes, en virtud del alza enorme de los precios, y vamos hacia un aminoramiento de la capacidad de consumo, que será el principio de la crisis económica, con muchas quiebras y paro forzoso.

«Las medidas preconizadas por los socialistas hubiesen evitado esa crisis, dejando en el Tesoro las sumas indispensables.

«Continuando fiel a su política, el Partido Socialista se hará digno de la labor que le aguarda para salvar este país.»

Al terminar Blum su discurso es calurosamente aplaudido por toda la asamblea, incluso por Renaudel, Marquet y sus amigos.

Congreso de los socialistas suizos

BERNA, 5.—Han empezado a llegar hoy los delegados al Congreso Socialista, que comenzará sus tareas mañana, por la mañana, en la Casa del Pueblo, cuyo salón de actos se encuentra ya adornado y preparado para el Congreso.

Con este motivo, la Casa del Pueblo se halla más animada estos días que de costumbre.

Hay gran expectación por el debate sobre el ingreso del Partido en la Internacional Socialista, cuestión muy debatida estos días en la prensa socialista y en todas las Secciones.—Ryser.

Dimisión del Gobierno del Irak

DAMASCO, 5.—El Gobierno del Irak ha dimitido por haber rehusado la Cámara de Diputados aceptar su candidatura a la presidencia de ella.

VIÑETA

Los cuatro amigos

Los primeros años de estos cuatro amigos se mecieron en el optimismo de una ilusión sin límite. Los unió en principio el imperativo casual de la vejez, y la unión se afincó más tarde bajo la advocación de la esperanza de los años mozos, cuando la vida es un presentimiento.

Fué su juventud una perspectiva de claridad. Un mismo frenesí de promesas en flor encendió su impaciencia, y el deseo se abrió ante su espíritu como un campés de espera en el arco del tiempo. Cuando pasen los años...

Un día los separó bruscamente la cuna del destino, y la vida, que los unió en principio, enderezó sus pasos por los anchos caminos del mundo. Peregrinos de la ambición, acompañó su carrera un mismo propósito de dominar el porvenir.

Como si camarasen por senderos coincidentes, estos cuatro amigos han venido a juntarse de nuevo cuando el paso de los años ha puesto en ellos el reposo de la madurez y las inquietudes han trazado un pliegue sobre la frente. Cuenta el primero cómo fué a la guerra, y la Suerte, hija de la Casualidad y compañera del Capricho, se le mostró propicia y cedió a su cintura el fajín de general. Viste el segundo la toga de magistrado, y la fama fabricada para su cabeza una corona de laurel. Erigióse el tercero en capitán de sólidos negocios, y su esfuerzo tuvo plena compensación.

El cuarto es un hombrecillo sonriente, y humilde, sin más ejecutoria que la de ser ciudadano de tercer orden. En el zigzag de su vida no acertó a topar con la Fortuna, ni a rozarla siquiera. Cierta que su ambición fué también una ambición de tercer orden, que se apagó prontamente al correr de los días. En la feria de las

vanidades, este hombrecillo sonriente y humilde limitó su papel al de observador atento y calmoso, presto a ceder el paso a los poseídos por el frenesí de la conquista. Cumpióse en él el precepto bíblico, y ganó con el trabajo de sus manos el pan de cada día...

Así, cuando sus amigos inquieran una confesión, él se limita a responder suavemente:

—Votví pobre en prebendas y rico en experiencia.

Y luego, cuando los otros ponen ante sus ojos lo que ya consiguieron y lo que aún esperan conseguir de la vida, este hombre, sonriente y humilde replica sin prisas:

—Yo, amigos, me contento con ser un hombre bueno...

Manuel ALBAR

Zaragoza.

Joven desesperado

VALENCIA, 6.—Dentro de un taxí se ha suicidado, en el camino del Grao, Nuño Camps, de dieciocho años, hermano del equipiero de Levante Mario, disparándose un tiro en la cabeza, quedando muerto en el acto.

Dejó una carta dirigida al juez, en la que manifestaba que no se culpase a nadie de su muerte.

El hecho ocurrió cuando regresaba del puerto, donde se supone tuvo un disgusto amoroso.—Mencheta.

El vizconde de Cussó no ha salido de Barcelona

BARCELONA, 5.—Al recibir a mediodía el señor Milán del Bosch a los periodistas les manifestó ser inexacta la noticia dada desde Madrid, según la cual el vizconde de Cussó había salido, acompañado de dos agentes, para la corte, por cuanto el citado señor no ha salido de Barcelona.



Señor Brioux, de la Academia Francesa.

Después del atentado contra Mussolini

El día 30 se verá el proceso.

ROMA, 5.—Ante el Jurado de Siena será visto el día 30 el proceso para juzgar a Zamboni por atentado frustrado contra el presidente del Consejo italiano.

La inglesa detenida en Volasca.

FIUME, 5.—Se conocen detalles de la inglesa detenida en la cárcel de Volasca, población situada en los alrededores de Fiume, por emitir conceptos desfavorables contra Mussolini. Se llama Algernon Sladen, y es sobrina de lord Dumore.

El esposo de la detenida es primo carnal del jefe de estado mayor británico general lord Caran.

Nota histórica

Proclamación de la independencia de Méjico

Desde la época del virrey Aranza, en 1798, notábase ya en Méjico síntomas de rebelión contra España. En años posteriores se descubrieron varias conspiraciones, que fueron reprimidas, hasta que en septiembre de 1810 sonó el grito de independencia, poniéndose al frente de los sublevados el cura de Dolores, don Miguel Hidalgo, que al frente de un ejército de 50.000 hombres se apoderó a viva fuerza de Guanajuato y pasó a cuchillo a los defensores de la fortaleza.

El 30 de octubre se libró un sangriento combate en el monte de las Cruces; y habiendo emprendido Hidalgo la retirada, fué alcanzado y vencido por las fuerzas españolas, que mandaba Calleja, en las inmediaciones de Acaapulco. Poco después tuvieron los rebeldes que abandonar a Guanajuato y se reconcentraron en Guadaluajara.

El 16 de enero de 1811 sufrieron una nueva derrota; y cuando Hidalgo, con otros jefes insurrectos, se dirigía a la frontera para proveerse de armas en los Estados Unidos, fueron aprehendidos, a causa de la traición de Elizondo, y fusilados. Pero los independientes no cejaron; púsose al frente de ellos otro cura: el de Carácuaro, don José María Morelos, el cual inició una activa campaña, casi siempre con feliz éxito. Los hechos de armas más notables fueron el sitio de Cuantla y el ataque y toma de Orizaba y Oaxaca.

El 14 de septiembre de 1813 se instaló en Chapancingo el primer Congreso mejicano, el cual, en 30 de noviembre siguiente, hizo la declaración de independencia y decretó la libertad de los esclavos.

Lo del conde de Caralt

Anoche se dió a la prensa la siguiente nota:

«Han publicado estos días algunos periódicos la noticia del procesamiento del conde de Caralt, respecto a la cual debe hacerse presente que en todo caso se referirá a asuntos de índole puramente particular y de ninguna manera relacionados con sus cargos ni representación oficial; no afectando, por consiguiente, para nada a ningún Centro ni institución dependiente del Estado.»

Las operaciones en Marruecos

Frente a Seviet y Serrama fué muerto el día 3 el Jerro

Esta madrugada fué facilitado el siguiente parte oficial:

«Región occidental.—Hoy continuó la acción sobre Beni Ider. La columna del coronel López Gómez prosiguió su avance desde Suaki hacia el Yebel Li-homa con escasa resistencia. La harca del comandante López Bravo y el grupo de fuerzas al mando del teniente coronel Alvarez Coque avanzaron por el centro de la cabila en la orilla izquierda del Aonzar, llegando hasta Dar Xerif, con nueve bajas indígenas de la harca. Las rebasas de Sab Sab y Beni Serah se han sometido, poniendo en los aduare bandera blanca. La columna del coronel Patxó, desde las posiciones que ocupaba, ha efectuado movimientos hacia el Oeste para apoyar el avance de la harca López Bravo, sin experimentar baja alguna.

Según todos los informes comprobados por diferentes conductos, y especialmente por indígenas sometidos hoy, el Jerro, jefe de la rebelión en Yebala, ha sido muerto por nuestras tropas en el combate del día 3, frente a Seviet y Serrama, siendo herido al mismo tiempo, muy grave, en el vientre, Hamad Si Feddul Uid el Haid, segundo de aquél.

De las cinco fracciones de que se compone la cabila de Beni Ider, han quedado ocupadas y sometidas, después de duro castigo, las cuatro de Monkal, Sailula, Sahtrien y Beni Hamra, faltando sólo la del Aonzar, contra la cual se efectuará seguidamente. Región oriental.—Sin novedad.»

El «texto único»

En cuanto a los alumnos, el texto único, además de las ventajas apuntadas, traerá aquéllas que se desprenden de la conformidad absoluta entre el programa y el texto, y ser éste último el campo limitado que hay que explorar. Mas ¿a quién aprovechará esta ventaja? A los alumnos que en el argot estudiantil se llaman «memoriones», y que precisamente por ser la memoria su único instrumento de estudio, carentes de toda facultad discursiva, aceptan todos los «discursos» que se les coloca delante de los sentidos como artículo de fe.

A falta de sugerencias y criterio propios, ven en toda letra de imprenta un dogma y una verdad indiscutibles y aceptados. Y la desidia mental de que están poseídos la mayor parte de los estudiantes se verá aumentada con el estudio de las verdades hechas y de valor oficial indicadas en el «texto único». Esta innovación en la enseñanza parece tendente a crear una especie de verdades únicas, en las que tienen que conculgar todos los al estudio dedicados. De la uniformidad dilatada, del silencio largo no han salido ninguna de las facetas del progreso, y en cambio, de los contrastes vivos, de la variedad de los contrastes, ha nacido un impulso y adelanto de la civilización, como causa y efecto de ese movimiento y estado del mundo espiritual que con ansias de ensanche aliente en las conciencias. Los niños, creyendo que Confucio dejó escrito todo el humano saber, han estado uniformes y quietos siglos y siglos, como si la civilización hubiera sufrido en ellos un efecto letárgico.

En una enseñanza en que el alumno no vaga libremente y en busca de la verdad que le deje plano de convencimiento, se verían inmediatamente sus ventajas, ya que en esas indagaciones afanosas entresacar conceptos diferentes, que se opongan y contradigan, y por decurso natural se verá forzado a establecer comparaciones de las que saldrá decantada, más o menos limpia, «su verdad y convicción».

Se alegrará a esto que en la edad estudiantil las inteligencias no deben estar «autorizadas», por su juventud, a pensar por cuenta propia, en evitación de posibles desvíos. Pero una inteligencia será siempre joven en sus efectos en tanto lleve poco tiempo de ejercicio, en cuyo caso siempre se estaría en X los principios. ¿Pero qué concepto tan pobre se tiene del «discurso» humano que por ser joven dudase de la bondad de sus convicciones, dando preferencia a su sueño, alimentándole dormido con Indigestas estopas, igual que se ataca el cañón de una escopeta? ¿Inteligencia, como todo lo que vive, ha pasacia, como todo lo que vive, ha pasacia por la primavera de la vida? Por tanto los mismos desvíos pudo tener, como inteligencia joven, en los pasados tiempos, y en tal caso toda la civilización habría trazado una directriz torcida y estaríamos vegetando en el caos de los errores. No se le ha ocurrido todavía a nadie arrancar un arbolillo en previsión de que cerca torcido; ni tampoco ponerle un acoroso rectilíneo y opresor, que varíe sus inclinaciones biológicas.

FELIX GARCIA BLAZQUEZ
Lisboa.

LAS RENTAS DEL TRABAJO

Un obrero muerto

En los muelles de la estación del Mediodía ocurrió ayer un lamentable accidente del trabajo, de que resultó muerto un obrero de la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante llamado Ceferrino Orejudo Gutiérrez, de cuarenta y cinco años, que vivía en el Puente de Vallecas.

Ceferrino, que es enganchador, fué cogido entre los topes de dos vagones de un tren de mercancías.

Por varios compañeros que presenciaron el accidente fué conducido al Gabinete Clínico de la estación, donde falleció a los pocos momentos de ingresar.

El señor juez de guardia se personó en el lugar del suceso, y ordenó fuera trasladado el cadáver al Depósito judicial.

El recorrido de los tranvías

Venimos lamentando con frecuencia la escasez de servicio de los tranvías nocturnos y señalando que por aumentar los beneficios la Empresa sacrificó al vecindario madrileño.

Y así sucede que después de las diez de la noche retra la Empresa de circulación una gran cantidad de carruajes, dejando disminuido el servicio de manera que difícilmente se puede tomar el tranvía sin haber esperado en la parada un cuarto de hora, y a veces más.

¿Es esto sólo? No. En ciertas líneas no solamente se acorta el servicio, sino que se suprime totalmente. ¿Por qué el tranvía número 14, que hace el recorrido Puente de Vallecas-Cuatro Caminos, no ha de seguir hasta esta población, bariada después de las diez de la noche? ¿Por qué vuelve en Quevedo? ¿Por qué el tranvía de vía estrecha del disco A es retirado de la circulación después de las diez y media de la noche?

¿No tiene obligación la Compañía de dar cuenta al Ayuntamiento antes de reducir o suprimir el servicio? ¿Ha autorizado el Municipio tales restricciones y supresiones?

CHAUFFEURS

Por suvia que esté su mano, la limpia el JABON MECANO

Formidable para hacer desaparecer de la piel toda clase de manchas de aceites, pinturas, grasas, etc., sin dejar asperos ni atarria.

DOS REALES LA PASTILLA

TALLERES DE LA «GRAFICA SOCIALISTA»—SAN BERNARDO, 40



Una barrita como ésta

es lo que usted necesita para afeitarse bien. Haga la prueba. Compre hoy mismo, en la primera perfumería o droguería que encuentre, una barrita de Jabón Gal para la barba.

Úsela. Forma en el acto una espuma suave, abundante, que no se seca. Verá con qué admirable seguridad, suavidad y rapidez se desliza entonces la hoja sobre la cara. Resultará un afeitado irreprochable. La piel quedará fresca y perfumada. Una barrita de Jabón Gal, usada a diario, dura unos seis meses.

BARRITA GAL

PARA LA BARBA



Una peseta en toda España.